

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

PROSA NARRATIVA DE AMADO NERVO

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LIC. EN LETRAS ESPAÑOLAS
PRESENTA LA ALUMNA:

MARIA DEL PILAR CUEVAS PEREZ

MEXICO, D. F.
1971





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A mis padres:

**Gral. y Lic. Ernesto Cuevas Alvarado y
Sra. Angela Pérez de Cuevas, con el ca
riño y respeto de siempre.**

A mis queridos hermanos:

**Ernesto
Manola
José Luis
Ma. de los Angeles
Julieta
Carmen.**

A mis inolvidables maestros.

**A la Dra. Ma. del Carmen Millán, con admi
ración y cariño.**

·
Mi padre, cuidó hondamente, por conservar
amistades de por vida y siguiendo su anhelo de
nobleza y lealtad, jamás de interés venal, de-
dico a ellos mi modesto trabajo a quienes nom-
bro mis padrinos:

Lic. José López Portillo.

Gral. de Brigada. D.E.M.
Mario Ballesteros Prieto

Lic. Gabriel Gómez Arana

Lic. Luis Barrera G.

In Memoriam

Gral. de División
Joaquín Amaro Domínguez.

I N D I C E

	Pág.
<u>DATOS BIOGRAFICOS</u>	1
a).- Geográficos.....	1
b).- Casos Similares.....	2
c).- Una Carta.....	2
<u>AMADO NERVO, PRQSISTA</u>	5
<u>CLASIFICACION DE SU OBRA EN PROSA</u>	11
<u>EL BACHILLER</u>	12
1.- Antecedentes literarios.....	13
a).- Personajes.....	19
b).- Aspecto psicológico.....	23
c).- Ambiente físico.....	28
<u>¿ROMANTICO? ¿MODERNISTA?</u>	31
<u>COSTUMBRISMO</u>	33
<u>REALISMO</u>	35
<u>NATURALISMO</u>	35
<u>NERVO ANTE LA RELIGION</u>	36
<u>NERVO; ENSAYISTA CURIOSO</u>	43
a).- Ciencia y Arte.....	43
b).- Reencarnación y doble personalidad.....	45
<u>CONCLUSIONES</u>	47
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	50

INTRODUCCION.

Creo de gran interés hacer un pequeño estudio sobre la prosa -tan poco conocida de Amado Nervo- y como homenaje en el reciente centenario de su nacimiento.

He querido, sobre todo, encontrar las bases para emitir juicios objetivos sobre aspectos que no han sido estudiados y que lo sitúan dentro de nuestra más auténtica tradición literaria en prosa.

PROSA NARRATIVA DE AMADO NERVO.

I

DATOS BIOGRAFICOS.

Amado Nervo nació en Tepic, Nayarit, el 27 de agosto de 1870. Han transcurrido cien años desde este acontecimiento y se afirma ese dato en todas las historias de la literatura mexicana. Hasta aquí todo va bien y es generalmente aceptado; pero Gabriel Agraz García de Alba en un reciente y bien documentado artículo, refuta esta afirmación y dice: -- Amado Nervo no es nayarita. ¡Es jalisciense!

¿Pruebas? Hélas aquí, en los siguientes datos:

- a) Geográficos;
- b) Casos similares;
- c) Una carta.

a) Datos geográficos.- "El propio pueblo de Nayarit..se formó en fecha relativamente reciente con superficie resultante de la división territorial injustificadamente sufrida por Jalisco y por ello, pretende arrogarse el origen - de Amado Nervo, cuando en verdad éste, dentro de la nacionalidad mexicana, es jalisciense".¹ Y en otro párrafo continúa diciendo:

"..., el 12 de abril de 1884 -al vulnerarse la soberanía del Estado de Jalisco, mutilándolo con fines políticos y por el mandato del Poder Ejecutivo Federal- y, finalmente el Estado de Nayarit, según la Constitución de 1917... Tepic y Ahuatlán, en 1775 y 1783, respectivamente, ambas poblaciones pertenecían al Reino de Nueva Galicia, de cuyo territorio se formó, en 1824, el Estado Libre y Soberano de -- Jalisco; ... en 1827, Tepic pertenecía al Estado de Jalisco-

y aún por muchos años después- siguió como parte integrante del Estado de Jalisco.

El Congreso de Jalisco de 1846, decretó una nueva división territorial, subsistiendo ocho cantones; siendo el séptimo Tepic, por eso al nacer Amado Nervo, el 27 de agosto de 1870, Tepic aún era la cabecera del séptimo cantón, - formada por Tepic, Acaponeta, Ahuatlán, Santiago y Compostela."²

b) Casos similares.- En relación con otros hombres notables, dice: "En igual caso se encuentra -entre los más notables- el célebre economista Francisco Severo Maldonado, Prisciliano Sánchez, que fuera el primer gobernador - constitucional de Jalisco, el niño héroe Juan Escutia y el notable historiador Luis Castillo Ledón."³

c) Una carta.- En este último inciso se debe considerar la carta que Amado Nervo envió al historiador Don - Alberto Santoscoy a Guadalajara, el 1º de enero de 1905, cuyo contenido afirma ser originario de Jalisco, diciendo:

"Siempre me he juzgado jalisciense, en virtud de haber nacido en Tepic, cuando éste era el séptimo cantón de Jalisco, y merced a la no retroactividad de las leyes. Soy pues hijo de ese Estado,..."⁴ Termina por decir Gabriel --- Agraz García de Alba, que si aún después de todas estas razones se denomina a Nervo nayarita y no jalisciense,"... entonces el mexicanísimo y ameritado general don Ignacio Zaragoza sería norteamericano, en virtud de que nació en Bahía del Espíritu Santo, Coahuila, el 24 de marzo de 1839. Todos sabemos que esa parte de nuestro territorio, como otras, -- fueron cercenadas a nuestra patria de aquel país. Sin embargo ¿habría quien sostenga que el general Zaragoza sea --

orteamericano?"⁵

Lo anterior constituye una tesis muy interesante para formarnos un juicio objetivo, respecto a este poeta en la vida de Amado Nervo y aunque respetamos la opinión de otros biógrafos que lo siguen aceptando como nayarita uno de ellos son: Hernán Rosales, Bernardo Ortiz de McMano, Francisco González Guerrero, etc., demos constancia de la tesis anterior.

Sabemos con certeza que Nervo nació en la calle de las Catecas y en un local hoy convertido en museo; sabemos también la fecha exacta y Estado: Nayarit o Jalisco. Eso no es lo verdaderamente importante, es que Amado Nervo gracias a su magnífica obra, se convirtió en figura cumbre de la literatura escrita en español, y trascendió los límites nacionales, convirtiéndose en un mexicano con proyección universal. Es esa su verdadera importancia.

Pero dejemos a un lado el lugar de nacimiento y veamos un poco en su vida de estudiante, donde hallamos algo interesante, porque podría cambiar el carácter de algunas de sus novelas, convirtiéndolas en autobiográficas, concretamente: El Bachiller. El dato es que Amado Nervo no fue seminarista, como lo afirma Alfonso Méndez Plancarte, el ordinario crítico literario. Dicha aclaración fue hecha por Carlos Pellicer y publicada en conferencia reciente."⁶

Nervo fue seminarista; tan sólo cursó estudios en un colegio católico cerca de Michoacán, donde su inclinación religiosa se acentuó más, y donde pudo realizar un trabajo ferviente de acercarse a Dios. "Nervo fue un poeta

León, o fray Luis de Granada, o San Juan de la Cruz; pero sí fue un religioso que cuando se dirigió a Dios, lo hizo en -- forma sincera aunque sin alcanzar el éxtasis místico.

Este aspecto tan importante en la obra de Nervo se rá tratado más adelante, por ahora sigamos con su vida.

Como su inclinación literaria ya se había despertado, nuestro poeta fue en busca de algún periódico dónde colaborar y así, llegó a Mazatlán y trabajó en "El Correo de la-Tarde".

Posteriormente regresó a la capital donde ingresó al centro literario. Era la época de Porfirio Díaz. Para entonces trabajaba en "El Nacional", donde hacía una excelente labor como periodista, gracias a la cual, el diario "El Im--parcial", lo envió a la Exposición Universal de París como - su representante. Ahí conoció a otros colegas que como él, - se iniciaron en el periodismo: Luis G. Urbina, Carlos Díaz - Spíndola, etc. Fue también en París donde conoció a Rubén -- Darío, con el cual vivió en Fauborg Montmatre y con el que - inició una amistad perdurable que se reflejaría más tarde en sus obras.

"Una mañana del mes de agosto de 1901, paseaban -- Amado Nervo y Rubén Darío por uno de los boulevards del Montmatre, cuando les llamó la atención una pareja de muchachas--brillantes de gracia, que venían en sentido contrario."⁸

Una de ellas era Ana Luisa Dailliez con quien vi--vió un "amor que llenó toda una vida, y toda una muerte." En 1905 Nervo es nombrado Segundo Secretario de la Legación de--México en Madrid. Ese mismo año pierde a su madre, más tarde, muere Ana. "Este acontecimiento fue el definitivamente trágico en aquel espíritu hecho para las grandes resistencias de--

la fatalidad."⁹ Y así fue, la muerte de sus familiares dejó en él una vivencia tal que se convirtió en obsesión y en el gran tema de su obra.

En años posteriores y debido a la situación política de México, Amado Nervo quedó sin subsidio oficial, pero un núcleo de escritores y artistas de Madrid y Barcelona le ofrecieron una pensión de 7,500 pesetas anuales, en tanto se regularizaba su situación. Amado Nervo se negó a recibirla y en carta dirigida a Luis Antón de Olmet, le dice:

"No aceptaré, empero, la ayuda a que su bella proposición se refiere; porque, aun cuando mi situación pecunaria es sobrado modesta, yo, como "Azorín", soy un "pequeño filósofo", y los pequeños filósofos, vivimos con un poco y hasta tenemos cierto amor a la "austeridad", que es una de las grandes virtudes de la "raza", y que no sientan mal, por lo demás, al poeta místico."¹⁰

Su situación fue crítica durante algún tiempo, más no logró pasar inadvertido ya que en el gobierno del general Don Venustiano Carranza, fue nombrado Ministro de México ante los gobiernos de Argentina y Uruguay.

En Buenos Aires conoció a la artista Perla Gaunet que recitaba sus versos de una manera muy peculiar; fue una de sus últimas amistades, pues en 1919 muere en Uruguay, sin confesarse, pero con la paz de espíritu que siempre lo acompañó.

Su muerte motivó fastuosas ceremonias, en razón de su doble condición de diplomático y de gran escritor.

II.- Amado Nervo, prosista.

Refiriéndose a Leopoldo Lugones, Amado Nervo dijo: "Me repugnan esos críticos que eternamente andan a caza de -

influencias, de analogías mentales, de ascendencias y descendencias. No hay alma de artista que no sea dinámica, y a cada uno podemos encontrarle su genealogía, las influencias -- son mutuas, se compenetran, se enredan, se ligan. Estamos todos influidos por todos; pero aun así, vamos amasando cada uno nuestra propia personalidad."¹¹

La personalidad de Amado Nervo era recia y bien definida como hombre. Como escritor cultivó todos los géneros: cuento, novela, ensayo, crítica de arte, dramaturgo, conferenciante, cronista, orador, etc., labores que no abandonaría ni aun en la diplomacia.

Atendiendo al literato polifacético que fue, no es justo que Nervo sea más conocido como poeta que como prosista, ya que si recordamos un poco, fue su novela El Bachiller, publicada en 1895, la que definitivamente lo consagró como escritor.

Amado Nervo fue escritor modernista aunque con un espíritu romántico en su actitud, ora rechazando la ayuda de la comisión de escritores, o enamorándose de Ana Luisa Daillez, o en el tono de sus escritos de "El Correo de la Tarde".

La fama de Nervo como prosista sigue en aumento -- cuando en 1902 escribe El Exodo y Las Flores del Camino, -- obra plenamente modernista, movimiento literario de la época; luego, en 1918 publica Plenitud, donde da a conocer su filosofía. Podemos afirmar que su prosa es la continuación de su poesía, y que una y otra se complementan ya que ambas son el resultado no solo de las vivencias narradas, sino también fruto del artífice del idioma que siempre buscó mejorar su forma de expresión.

Es cierto que antes de lograr su fama como escritor, entre 1887 y 1890, había escrito algunos cuentos de Mañana del Poeta. Sin embargo, no es desde luego Mañana del Poeta lo mejor de Amado Nervo, ya que "Tiene más del desahogo romántico de la adolescencia que del bravo impulso de la introversión o de la notación objetiva."¹² No obstante ya es éste un bosquejo de una obra de arte, que por falta de tiempo no llegó a madurar debido a la actividad sin descanso del periodista.

A Nervo le sucedió un poco lo que a Lope de Vega.- Fue tan extensa su obra que no pudo perfeccionarla.

En 1894 en "El Mundo Ilustrado" publicó sus Cuentos de Juventud. Fue una etapa preparatoria, para más tarde, y con más originalidad, publicar Otras Vidas que después llevó el título Almas que Pasan.

Pero fue la novela El Bachiller, la que marcó su notoriedad como escritor experto, pues en ella presenta un asunto psicológico en forma original, y con un desenlace -- desconcertante. Antes de esta novela, había escrito otra bajo el título de Pascual Aguilera; al principio se resistió a publicarla, pero ante el éxito de El Bachiller, fue dada a luz en 1896.

Pascual Aguilera y El Bachiller poseen las notas esenciales del naturalismo, plenas de escenas pintorescas; y es lógico que así fuera, pues se trata de la primera etapa de Nervo en cuanto a temática; además en El Bachiller se respira un tono religioso, casi místico, reflejo de la época estudiantil y de su espíritu en sí.

Le siguió El Donador de Almas, publicada en 1899 -- por la revista "Cómico".

Con esta novela Nervo inicia una nueva etapa: la del escritor de fantasías, de casos raros, exploraciones de la imaginación, lucubraciones psicológicas, grupo que está formado por las siguientes novelas: Amnesia, El Sexto Sentido, El Diamante de la Inquietud, El Diablo desinteresado, -- Una Mentira, Mencía, que anteriormente llevó el nombre de Un Sueño y algunos Cuentos Misteriosos, todos publicados entre 1916 y 1918.

En 1918 escribe Plenitud; un breviario filosófico-cristiano, en cuya prosa sencilla y clara refleja una plenitud espiritual, "porque este cuerpo no es prisión: es arma, es instrumento, es agente."¹³ Porque su "alma alada" nunca permaneció encarnada en su cuerpo, añade su teoría de que: "Amar a Dios y poseerle, es todo..."¹⁴ pues sin duda: El permanece incólume a través de todos los cambios."¹⁵ Y al fin llegó: "La serenidad ante los sucesos es, por lo tanto, la más natural, la más congruente, la más humana actitud del -- hombre."¹⁶ Aunque: "No hay dolor más grande que recordar los dolores pasados en las horas de serenidad."¹⁷

Todos estos pensamientos de místico, toda esta plenitud y esta serenidad dieron a Nervo mayor profundidad en su filosofía posteriormente reflejada en La Araña, El Agua, -- La Estrella y Los Balcones, considerándose como lo más profundo, desde el punto de vista filosófico.

Por lo antes dicho podemos ver que la prosa extensa e intensa de Amado Nervo, partió de lo nacional a lo cosmopolita, entendiéndose por cosmopolita todos los sucesos y descripciones locales de un país determinado: México, Madrid, París, etc., distintos países, con sus lenguajes, sus personajes típicos, etc., muy diferente a lo universal que es lo

común en cualquier parte del mundo, ya sean sentimientos, vi vencias, etc.

Va también de lo romántico a lo modernista, de los arcaísmos a la innovación de vocablos -como Unamuno- de la -mera descripción del paisaje a la introspección psicológica- de sus personajes pero siempre en busca de algo nuevo, o tran tando de encontrarse a sí mismo.

Es la novela corta la que más interesó a Nervo --- pues al igual que muchos escritores contemporáneos, sentía -que el tiempo le apremiaba tanto como al lector; por eso la-prefería, pues la impresión de la obra era más rápida y de -resultados inmediatos.

Convencido de la efectividad de este método, pensó en escribir un libro que contuviera toda su filosofía. Nunca lo hizo, pero en la totalidad de su obra expresó muy claro -lo que sintió y vivió, comunicando desde el punto de vista -estético, la verdad y nada más.

Según Nervo, el mejor de sus libros fue la crítica a la musa mexicana Juana de Asbaje, leído en la Universidad-Iberoamericana de Madrid el 28 de abril de 1910, crítica con siderada como una de las más logradas sobre la polifacética-monja, y en donde hace gala de su erudición, profundizando -en la vida de Sor Juana desde su infancia hasta su muerte.

Para realizar tan magnífica crítica hizo acopio de numerosas notas bibliográficas del Padre Calleja, de Sor Juan a misma, de Menéndez Pidal y Menéndez Pelayo, del Padre Feij ó, de don Francisco Pimentel, etc.

Cita a Luis González Obregón cuando habla del amor de la monja. Narra la vida conventual, las costumbres de la-época. Alude al humor de Sor Juana, a su teatro, a su inte--

rés por estudiar. En fin, su libro está constituido sobre de erudición bibliográfica. Al principio inserta los siguientes versos:

"En este libro casi nada es propio:
con ajenos pensamientos pienso y vibro,
y así, por no ser mío, y por acopio
este libro es quizá mi mejor libro."¹⁸

Nervo se inició como prosista, con el periodismo, - adquirió diferentes matices; cronológicamente va del naturalismo al romanticismo y de éstos al modernismo; el acento de su voz y las determinadas peculiaridades de su carácter, así lo afirman.

Trata temas tan variados que forman antítesis entre sí, uno de ellos es la ciencia y la religión; le interesan especialmente la astronomía, los recientes descubrimientos científicos, la micro-física, etc., mezcla su fantasía - con la ciencia-ficción de nuestros días, al estilo de Julio Verne y Wells y la religión con su tendencia orientalista; - sueña con un mundo espiritual y busca hacerlo realidad; hay tres formas, dice Nervo, para llegar a él: el universo, la - poesía y el camino de la religión. Lo anterior nos confirma que hay en la obra de Nervo, un deseo de conciliar la ciencia, la religión, el ideal y el arte, de igual manera que -- Flaubert y Sully-Prudhomme concilian el cientifismo y el arte exacto y puro.

Lo que podría ser una conclusión, es que a Nervo - le preocupa la universalidad más que el ser cosmopolita o nacional. "La universalidad fue algo que preocupó a Nervo por reflejo de la época que le tocó vivir, y tanto los motivos - como sus defectos literarios, vienen de distintos puntos y - apuntan hacia varios ámbitos humanos."¹⁹

III.- Clasificación de su obra en prosa.

Su obra se puede clasificar de diversos modos; si-
lope de Vega se dificulta por su extensión, en Neruo, la di-
ficultad se presenta cuando en una obra existen dos temas im-
portantes o dos corrientes.

Una clasificación sería ésta; obras de juventud, -
madurez y póstumas.

A la primera corresponderían sus obras autobiográ-
ficas: los primeros cuentos de Mañana del Poeta (1887-1890),
Pascual Aguilera (1892), y El Bachiller (1895).

De la segunda son: El Diamante de la Inquietud ---
(1917), El Donador de Almas (1899), Almas que Pasan (1906),-
Juana de Asbaje (1910), El Diablo Desinteresado (1915), Una-
Mentira (1917), Un Sueño, El Sexto Sentido y Amnesia (1918).

Y a la tercera pertenecen: Ultima Vanidad (1919),-
Cuentos Misteriosos (1928).

Otra clasificación, atendiendo al tema sería la si-
guiente:

Biográficas: El Bachiller, Almas que Pasan, La Ara-
ña, El Agua y La Estrella (en los Balcones), El Dominio del-
Canadá.

Filosóficas: Flenitud, Serenidad, Mañana del Poeta,
La Ultima Vanidad, La Araña, El Agua y La Estrella (en los -
Balcones), Elevación y Pascual Aguilera, El Bachiller y El -
Donador de Almas, (que se había publicado con el título de -
Almas y anteriormente con el de Otras Vidas, las últimas ---
tres obras mencionadas).

Psicológicas: Amnesia, Sexto Sentido, En Torno a -
la Guerra, El Bachiller, El Donador de Almas, Una Mentira, -
El Diamante de la Inquietud y Mencia.

Ontológicas: El Donador de Almas.

Fantásticas: Cuentos Misteriosos y El Donador de Almas.

Románticas; que se inclinan por el Costumbrismo: - Pascual Aguilera, El Bachiller, Fuegos Fatuos.

Casos raros de la imaginación: Amnesia, Sexto Sentido, El Diamante de la Inquietud, El Diablo Desinteresado y muchos Cuentos Misteriosos.

Como producto de su experiencia: Plenitud.

Científicos con toque humorístico: La Última Guerra, Fuegos Fatuos.

Ciencia Ficción: El Donador de Almas.

Futuristas: Sexto Sentido, Los Congelados, Diana, - Eros.

Reencarnación: Mencia, Un Sueño, Ritos Raros (uno de los Cuentos Misteriosos), El Diamante de la Inquietud, El Donador de Almas.

Antisolemne: El Diablo Desinteresado.

Modernista: El Diamante de la Inquietud, El Donador de Almas. (La primera, muestra la ligereza del modernismo, la segunda es la mejor de ellas).

Alegórica: El Bachiller y Pascual Aguilera.

Místicas: El Bachiller.

Esta es, en suma, una posible clasificación cuya elasticidad se debe a la incursión de temas que entre sí --- existen en cada una de sus obras.

A continuación analizaremos con más detalles una - de ellas.

IV.- El Bachiller.

Los juicios que se publicaron acerca de esta nove-

la convidan al estudio de cuestiones literarias, sociales, - religiosas, psicológicas y estéticas, todas ellas de gran interés, aun cuando no tengan ya el de la novedad.

La importancia de estos asuntos han sido objeto de estudios profundos por parte de críticos agudos como Rafael-Angel de la Peña²⁰, Salvador Azuela²¹, últimamente por Salvador Reyes Nevares²², y un estudio particular e inédito -- del Dr. en Psicología, Miguel Padilla Pimentel²³, etc., todos ellos muy importantes para nuestro presente estudio.

Iniciaremos un análisis con el siguiente punto:

1.- Antecedentes literarios:

Felipe, protagonista de El Bachiller, tiene sus antecedentes en el estudiante de la novela Pepita Jiménez de -- Juan Valera en el Padre Enríquez de Dofia Luz y también en El Beato de Calasanz de Justo Sierra. En todos ellos luchan dos afectos: el amor a Dios y el amor a la mujer, desde luego -- que ellos tienen un final distinto, solo El Bachiller encontrará un fin dramático que también analizaremos detalladamente en su aspecto psicológico.

Antes de entrar en materia, hagamos un resumen del argumento.

Felipe, personaje principal de la novela es poseedor de un: "...espíritu enfermo de anhelos imposibles."²³ Se encuentra ante una encrucijada, bajo influencias externas e internas. Todo esto es comprensible si notamos que en los albores de su juventud, no fue Felipe muy creyente, pero que -- sin embargo, sugestionado por las lecturas y lo que él supuso una manifestación divina, sacrifica su cuerpo lacerándose y ofreciendo su castidad en medio de promesas y desfallecimientos. Varias veces sintió su cuerpo la atracción del amor

que él creía profano. Una noche, por ejemplo frente al altar se le aparece como un fantasma, una hermosa zagala, llena de voluptuosidades, que lo llama y le ofrece deleites que él supone diabólicos y que por lo mismo lo espantan y doblegan, haciéndolo sentir un horror por la mujer, y apartándola de su pensamiento. En aquella época era el bibliotecario del colegio, en donde lee mucho y se identifica con personajes que "nunca pecaron". Esto lo impresiona tan hondamente, que cuando alguna vez salía a la calle, lo hacía siempre con la vista al suelo y se estremecía cuando oía o sentía el roce de una falda.

Como estas circunstancias enferman al bachiller, un tío suyo, hombre práctico y rancherote, encargado de su educación por causa de su horfandad, lo regresa a la hacienda para que le vuelvan los colores, la juventud y la vida. Así es como sale Felipe de Pradela, una ciudad: "De fisonomía medioeval, de costumbres patriarcales y sobre todo, de ferviente religiosidad."²⁴

Y aquí se inicia el drama. Al llegar a la hacienda, lo recibe la peonada, el mayordomo y su hija, la deliciosa zagala que vió en el templo y que esta vez, al mismo tiempo que lo saluda con frases de afecto y rubor en el rostro, le ofrece una bola de rica mantequilla envuelta en hojas de maíz, cuidadosamente preparada por ella.

El Bachiller queda prendado de tal manera por la belleza de la joven, que a pesar de sus lecturas y ayunos se le van los ojos tras ella; se sorprende por la transformación de la muchacha en tan poco tiempo; no hace cinco años -piensa- que dejó de verla insustancial, fea y trepando a los árboles, montando potros, revolcándose con patos y gallinas. -

¿Tan pronto se hizo bella?

Se propone no distinguir y aunque él ha comprendido que jamás saciaría su ansia de afectos en las criaturas, y como Lelia la de Jorge Sand, sin estar muy convencido de las verdades católicas, quiere huir por segunda vez a Pradela, "...venero de sacerdotes...",²⁵ con lo que pretende reforzar sus votos; pero el tío le contesta: "...hasta que no te cures..." Pero cómo se iba a curar si la causa de sus tentaciones -Asunción- era la encargada de cuidarlo, este hecho hace que se multipliquen las torturas para Felipe.

Todas las mañanas la muchacha le lleva el desayuno a su cuarto y todas las tardes hace labor a su lado; de cuando en cuando sus miradas se cruzan en un encuentro que sólo frena Felipe con sus rezos.

Pero un día, el tío y el mayordomo tienen que salir, y con ese candor de los viejos que ya no saben amar, recomiendan a la joven que cuide del convaleciente. Así, se quedan solos, ella con su pasión por Felipe, pretende entretenerse en la costura mientras él lee la Historia de Orígenes, -lectura que nos da la pauta del trágico final-. No pasa mucho tiempo para que se desborde la pasión, pues en un momento dado y sin pensarlo más, ella lo besa, lo abraza y le suplica que no se ordene porque lo ama. Él se resiste, lucha y piensa en la salvación de su alma aunque siente la urgente súplica de su cuerpo. Sin embargo triunfa la vocación y Felipe actúa por sí mismo imitando a Orígenes. Valiéndose de su plegadera encuentra un final terrible que se real en el horror de Asunción: "...vió correr a torrentes la sangre; lanzó un grito, y aflojando los brazos, dio un salto hacia atrás, quedando en pie a dos pasos del herido, con los -

ojos inmensamente abiertos y fijos en aquel rostro, que, ---
contraído por el dolor, mostraba, sin embargo, una sonrisa -
de triunfo..."²⁶

Es El Bachiller una obra de arte, aunque para algu-
nos se destruya por el final antihumano, antiestético, y has-
ta inmoral. Pero todo tiene una explicación, una de ellas es
que el personaje se independizó del autor y otra, la más ---
fuerte, es que hay una razón psicológica.

En Pepita Jiménez, de Juan Valera, se presenta un-
caso similar con Luis, pero el final se resuelve de distinta
manera:

Narra la historia de Luis, joven seminarista, edu-
cado en la ciudad desde los diez años, pero siempre bajo la
vigilancia de su tío, deán de la catedral al que considera -
un verdadero maestro.

Luis de Vargas, el seminarista, estaba próximo a -
recibir las órdenes sacerdotales, se sentía feliz pues creía
poseer una decidida vocación, lo que infundía un gran celo -
apostólico, además se jactaba de no ser tímido y de conocer:
"...las miserias y locuras de esta vida, para no escandalizar
me de nada."²⁷

Todo ésto le hacía soñar en misiones lejanas y en-
planas para el futuro,"... y aunque ignorante pecador como -
soy, me sienta revestido por don sobrenatural y gratuito, --
merced a la soberana bondad del Altísimo, de la facultad de-
perdonar los pecados y de la misión de enseñar a las gentes,
y reciba el perpetuo y milagroso favor de traer a mis manos '
impuras al mismo Dios humanado, dejaré a España y me iré a -
tierras distantes a predicar el Evangelio."²⁸

El padre es un cacique que no desea a un hijo sa--

cerdote, pues cree que eso está bien para los pobres; "...- pero que yo, que soy rico heredero debo casarme y consolar - la vejez de mi padre, dándole media docena de hermosos y robustos nietos."²⁹

En el pueblo conoce a Pepita Jiménez, joven y hermosa viuda, cortejada por su padre, quien a sabiendas que había rechazado a otros pretendientes, insiste una y otra vez con sus cincuenta y cinco años encima, causando envidia entre los más gallardos mozos del lugar.

Pepita Jiménez, al quedar huérfana de padre a los dieciséis años vive con su madre, en la mayor estrechez, casi en la miseria. Esto la orilló a tomar una decisión el día que su tío Gumersindo de ochenta años le dijo; "Muchacha, -- ¿quieres casarte conmigo?"³⁰, a lo que ella contestó: "Tío, - con mucho gusto; cuando usted quiera."³¹

"Era, con todo, tan inverosímil y tan desatinado - el suponer que un hombre que había pasado ochenta años sin - querer casarse pensase en tal locura y cuando tenía un pie - en el sepulcro, que ni la madre de Pepita, ni Pepita mucho - menos, sospecharon jamás los en verdad atrevidos pensamientos de don Gumersindo."³² Desde luego que Pepita lo acepta - para dar una vejez descansada a su madre y por un "...recogimiento exquisito e ignorante de todo..."³³

Solo diremos que vivió en santa paz con Gumersindo durante tres años y después de heredar su fortuna además de buscar amparo contra los impulsos propios de su edad.

El "joven teólogo" y Pepita Jiménez tuvieron oportunidad de frecuentarse y conocerse, por las constantes visitas que don Pedro hacía a la joven viuda. Poco a poco fue -- surgiendo el amor entre los dos jóvenes, aunque el seminaris

no se había percatado de ello; pero un buen día al darse --- cuenta de ese amor y olvidándose de toda moral, se rinden ante el deseo carnal, gracias a Antoñona, ama de Pepita, quien emuló magistralmente a la Celestina.

Como los dos se creen culpables y se siente en la obligación de comunicar al padre lo ocurrido, termina todo en boda con gran contento, pues don Pedro y el deán se habían enterado ya, y se habían puesto de acuerdo para unirlos. --- "Luis se consuela y se conforma con no ser un varón místico, extático y apostólico, y desecha la especie de envidia generosa que le inspiró el padre Vicario el día de su muerte; pero tanto él como Pepita siguen con gran devoción cristiana dando gracias a Dios por el bien de que gozan, y no viendo base, ni razón, ni motivo de este bien, sino en el mismo --- Dios."³⁴ Y así termina la novela.

Otro de los antecedentes de El Bachiller es El Beato Calasanz de Justo Sierra, uno de sus poemas más ambiciosos, que presenta un problema complejo. El poema narra la historia de un fraile agonizante que no quiere morir sin antes escuchar la voz de Dios; parecía un cadáver envuelto en un sayal, que suplicaba una hora más de vida, cosa que cree merecer porque jamás cedió a los impulsos de la carne y nunca dudó de Dios. En esas meditaciones se halla cuando de --- pronto recuerda una tarde, que él llama "cuadro impío", una santa y él, fundieron sus "almas delirantes", porque tenía sed de amar y se decían:

"...¡ah!, ven, huyamos a lejanos puntos para vivir de amor y morir juntos!"³⁵

Fero después de esto:

"Volvió ella a la paz de la conciencia,

y ya jamás la ví."³⁶

Pasaron cincuenta años entre férreas disciplinas", intentando olvidar aquel recuerdo. Y ya en el postrer instante, al sentir que se le escapa el alma invoca a Dante, considerado por él como el "prodigioso guía". En ese momento lo invade la sed de vivir la vida que nunca conoció y evoca a la santa; a ella acude de inmediato convertida en una mujer llena de vida y de pasión, lo besa y el beato siente un minuto de deleite. Delirando llama a Satán, en el momento de su fin y termina diciendo con acento limpio y llano: "Yo creo en tí, Dios mío. Y cayó muerto."³⁷

Ahora entremos de lleno al análisis de las diferencias y semejanzas que existen entre estas obras mencionadas.

Empezaremos por ver:

a) Los personajes.

En las tres obras mencionadas aparece un seminarista, físicamente delgado, alto, con una figura quijotesca como sacada de un cuadro del Greco. El Bachiller al igual que el de Calasanz, y queriendo expiar sus culpas se flagela atormentando su cuerpo para purgar "su cerebro pletórico de sueños"³⁸, el primero y el segundo para "...borrar en su ánimo cobarde el recuerdo, Señor de aquella tarde!"³⁹ Y los dos lo hacen con energía, el bachiller estaba convencido de que a Dios sólo se podía llegar por la inocencia o la penitencia y había escogido el segundo camino, pues además no era él de esos: "...pusilánimes que hacen las cosas a medias."⁴⁰ "¡Oh!, y como recordaba Felipe aquellas solemnes escenas en que, — presa el alma de una excitación extraña, murmuraba: "Sáciate ahora, carne", y en que, con esfuerzo subía de punto, sus manos agitaban sin compasión el flagelo, y éste, al chocar con

tra el muro, dejaba ahí pintadas cárdenas e irregulares líneas, salpicando la parte superior de la pared de innumerables puntos rojos."⁴¹

El Beato de Calasanz, porque no encuentra otro camino para el olvido; porque su alma es cobarde:

"Cincuenta años mi carne entre sus puntas
se llevaron las férreas disciplinas;
cincuenta años, Señor, vivieron juntas
mi sangre y del silicio las espinas,
Si a estas piedras frías les preguntas,
te contarán mis noches peregrinas;
guardan vivos, las naves solitarias,
ecos de mis sollozos y plegarias."⁴²

Desde luego hay que hacer una aclaración. El Bachiller, no es, o no tiene, la elevación espiritual del Beato, cuya actitud mística es más excelsa, incluso hay un momento en el poema en que no sabemos si es el beato o es Dios, porque llegan a la identificación plena. El bachiller no estaba predispuesto a la carrera eclesiástica, estaba ansioso de afectos. "En compensación de tan continuadas inquietudes, hallaba cada día más sabrosas sus pláticas con Dios, y a veces, presa de emociones desconocidas sentíase vecino del éxtasis."⁴³ Hay otra ocasión en que casi llega al éxtasis y lo que tiene frente a sí es la visión diabólica de una mujer -- que parece ser Asunción.

Luis de Vargas jamás llega a flagelarse; pues precisamente en sus cartas al deán, aparece con una candidez inverosímil y con una fe, unos escrúpulos y una vocación, en que se transparenta el escepticismo e ironía del autor, a pesar de todos sus esfuerzos por demostrar lo contrario. Luis-

al igual que al bachiller, no tiene una verdadera vocación - eclesiástica; en Luis participa su amor propio, su orgullo, - los sueños ambiciosos, y un entusiasmo más fanático que firme.

Desde el punto de vista literario tanto Felipe, como Luis y el Beato de Calasanz, son figuras literarias, están dibujados de cuerpo entero, magistralmente trazados; pero el mejor de todos es el bachiller, que logra independizarse totalmente del autor, cobrar vida, actuar por sí mismo y tomar decisiones resolviendo su vida, especialmente en la parte final de la novela.

Comparando el elemento físico y psicológico del personaje principal, observamos que conocemos menos al Felipe de carne y hueso y más al Felipe psicológico con su sensibilidad de espíritu. Y es que Amado Nervo con frecuencia narra la historia de un alma, como en el caso de esta novela, donde nos encontramos en un mundo subjetivo, lleno de sensaciones que se traducen con la vista, el olfato, el oído, etc.

Un gran problema psicológico afronta Felipe; en él se descubre un alma purificada en el amor hacia lo divino, - del Bien, en el cultivo de la Ciencia, que le han ayudado a lograr la tranquilidad de conciencia y la pureza tan amada. - Al sentir que amenazaba todo con trocarse en efímero placer sensual, para conturbar su espíritu y a manchar su alma, reflexiona rápidamente y en el momento en que Asunción, como loca le hablaba de amor y lo provocaba con sus besos y caricias; recuerda la promesa hecha ante Dios; es atraído por la autoridad y el ejemplo de Orígenes, consuma la mutilación en aras de su deber. Tal vez en Felipe se realiza una especie de reencarnación, porque descubre un "...alma romana, o me--

por dicho un alma cristiana del tiempo de Diocleciano, hermosa por la luz apacible y serena de la castidad y por los vívidos fulgores de la fortaleza y del amor divino."⁴⁴

Rafael Angel de la Peña que toma este punto de vista dice: "...pienso que si criterios filosóficos opuestos -- condenan a una la conducta del bachiller, la Estética la absuelve, y esto es lo que importa al artista."⁴⁵

Nervo nos presenta una obra de gran valor artístico y de entretenimiento en donde se mezclan los elementos estéticos que si bien representan gran dificultad en la obra, son resueltos con acierto.

Tocante al aspecto psicológico del personaje, un entendido en la materia dice; Felipe es: "...un patológico que adolece de graves trastorno de la personalidad..."⁴⁶. Naturalmente que todo este problema está revestido de sublimidad desde el punto de vista literario, porque Felipe hace triunfar la parte superior de su espíritu, dominando a la inferior. "En tanto, la parte superior de su espíritu es región serena de paz iluminada por los fulgores de la virtud y de la ciencia: en ella reina el concierto de los afectos, el equilibrio de las facultades y la quietud del alma cosas todas que constituyen la belleza moral."⁴⁷ Este es el tipo de belleza que se admira en el desenlace de la novela: si lo vemos objetivamente, tal vez resulte inmoral, repugnante y doloroso; subjetivamente es el sacrificio llevado hasta el heroísmo por lo que piensa el protagonista que es el cumplimiento de su deber; "...mas nadie podrá negar que tal sacrificio y tan gran triunfo es cosa hermosa que arrebatara nuestra admiración."⁴⁸ Otra de las posibles razones que lo llevaron a escribir este final fue la impresión que sufrió Nervo-

por el suicidio de su hermano Luis, un romántico que al no poder adaptar la realidad a su mundo interior, decidió arrancarse la vida; Nervo realmente vivió en un siglo de suicidas, pues de una u otra forma, fue lo que Felipe hizo: un suicidio.

Nervo, gran conocedor de los problemas psicológicos, deja traslucir el suyo en El Bachiller. Veamos qué nos dice un conocedor de la materia:

b) Aspecto Psicológico.- El Dr. Miguel Padilla Pimentel, al hacer un estudio psicológico de Felipe, afirma -- que éste "al quedar huérfano de padre, y por ser la madre sobre-protectora, posesiva e hipocondríaca, su influencia es muy fuerte. Su fantasía lo aparta de la realidad, y lo hace luchar contra sus impulsos eróticos, lucha que lo lleva a de lirios alucinatorios y que lo empuja a un final trágico, que parece ser una emasculación."⁴⁹

Fue la madre viuda, la que influyó decisivamente en: "...una estructura caracterológica del pequeño Felipe -- que no recibió, consecuentemente, la influencia equilibradora o introyectora de actitudes masculinas de una figura paterna."⁵⁰

Y continúa diciendo: "Es obvio que la construcción de sus rasgos de carácter básicos, fueron la obra de una madre que vivió bajo la influencia de la angustia de la soledad. Resulta claro y legítimo suponer que la madre manejó y caracterizó sus relaciones interpersonales con el niño en condiciones de hijo único, único en su apoyo, y que lo como única compensación para su desolación.

A la luz de la psicología profunda, resulta claro que incrementó en él el complejo de Edipo, de suerte lo ligó

a sí misma, en tales condiciones, que lo apartó de la realidad en cuanto a su condición de varón.

De aquí se intuye que Felipe ulteriormente desarrollara graves sentimientos de culpa por la fijación erótica a su madre y que renunciara a todo ejercicio heterosexual, -- pues toda mujer representaba para él a la madre, por lo que todo contacto con el sexo opuesto simbolizaba la posesión sexual de la propia madre.

Resulta así claro, en virtud del dinamismo de la -- condición edipiana, que se sintiera perturbado ante la presencia aún lejana de toda mujer y que por ello mismo, en un fallido mecanismo de sublimación, su energía libidinal se expresa en fantasía de carácter místico, que básicamente se expresaban atribuyendo belleza a fenómenos naturales, por ejemplo: el crepúsculo, el azul de las montañas, celajes, etc., -- que no eran sino símbolos de la belleza femenina."⁵¹

Uno de tantos ejemplos en donde encontramos lo antes dicho es el siguiente: "...el bachiller seguía con vaga mirada el caprichoso giro de las nubes doradas, el vuelo -- irregular de las palomas que habían hecho nido en el vecinocampanario, el zigzag de alguna golondrina, precursora de la bandada que venía en pos de la tibia primavera, o el tenue -- fulgurar del rayo del sol que, atravesando la vidriera, jugaba con el polvo secular de la biblioteca y acariciaba con beso anémico los dorsos enormes y quietos de los libros, momias de antiguas creencias y de muertos ideales!"⁵²

No extraña pues que empujado por sus impulsos eróticos haya tenido en alguna ocasión alucinaciones sensoriales, quinéticas y visuales de definido contenido erótico, -- por ejemplo la escena frente al altar, en que le ocurre algo excepcional.

"Ante él se levantó, perfectamente determinada, -- perfectamente distinta, una figura; pero no la del Maestro; no era la radiante epifanía del Cristo con su amplia túnica-púrpura, su corona de espinas, su rostro nobilísimo ensangrentado y sus manos heridas por los clavos; era una mujer, -- una mujer muy hermosa, rubia, de aventajada estatura, de rostro virginal y delicadas y encantadoras formas de núbil, que tendía sus curvas bajo el velo vaporoso y diáfano."⁵³

Desde luego que esta "aparición maligna", la ve Felipe con los ojos del alma, aunque la mujer que tiene al -- frente, sea nada menos que su compañera de infancia en el -- campo y en la hacienda de su tío: era hija del administrador.

Pero sigamos con el interesante análisis del psiquiatra citado.

"Existen elementos para suponer a Felipe, además -- de sus sentimientos de culpa por un complejo de Edipo no resuelto, con fuertes núcleos homosexuales, que tendría la función compensatoria de serle fiel a su madre, pues él llegó -- con un mecanismo de defensa, a identificar a su madre con la Santa Madre Iglesia Católica.

De ahí su delirio místico (Curiático). En otras palabras, su fijación erótica a la propia madre, de suerte, -- que al final enfrentado a la resolución de su conflicto, de conservarse limpio o morir, decide, después de leer a Orígenes, emascularse."⁵⁴

"Psicológicamente el acto final es lógico por la -- psicopatología del personaje: Felipe. Las razones son las -- siguientes:

- a) Su ostracismo;
- b) Su autismo;

c) el sentimiento de culpa por un complejo de Edipo, no resuelto;

d) la distorsión de la realidad por predominio de la fantasía;

e) el delirio místico;

f) las alucinaciones sensoriales, quines-téticas y visuales;

g) fobia contra el sexo;

h) los núcleos homosexuales, y

i) la autoagresividad.

El diagnóstico de Felipe como paciente de un psiquiatra de nuestros días es: esquizofrenia hebefrénica."⁵⁵

De los tres personajes, Felipe, Luis y el Beato de Calasanz, Felipe es el mejor realizado, el más complejo y -- profundo desde cualquier punto de vista. Luis nos resulta un poco superficial en tanto que el beato posee una profunda actitud mística. Más que otra cosa es el problema que los tres afrontan ante circunstancias externas e internas, es la lucha entre el amor divino y el amor humano lo que realmente los une en esta comparación.

Ahora bien, decimos que Felipe es el mejor realizado como figura literaria porque el bachiller es un personaje romántico, que responde a un plan de vida auténtica; se comporta como ser real por medio de un conjunto de circunstancias y coyunturas que los envuelven y sobre los cuales pueden influir. Es un personaje verdadero de novela. "De antes de ficción con sus tres dimensiones, como los quería Unamuno y como los solicita toda gran perspectiva novelística de la actualidad."⁵⁶

El éxito de esta novela depende inicialmente de la

audacia del tema, pero también en gran parte, a los personajes que adquieren vida, el principal de ellos, el bachiller, con el cual nos dolemos si lacera su cuerpo; o nos sentimos mejor cuando se recupera en la hacienda o sufrimos en la angustiosa lucha que sostiene con Asunción, logra así transmitirnos una chispa de la libertad y de misterio, que el personaje tiene.

Hay varios personajes secundarios en El Bachiller y en Pepita Jiménez, que guardan ciertas semejanzas. Ya hemos dicho que Felipe es el personaje central de la primera y Luis, uno de los principales en la segunda; a Pepita Jiménez la podemos comparar con Asunción, al tío de Felipe con el padre de Luis, personajes pintorescos los dos y llenos de experiencia, de humanidad, de franqueza, etc., a don Jerónimo -- con don Pedro, al vicario del colegio en El Bachiller con el Deán, tío de Luis y guía espiritual; y hasta sin querer se puede comparar la función dentro de la novela de don Cipriano y don Jerónimo con la Antoñona, porque los primeros inconscientemente "...y con su candor de viejos que ya no saben amar, recomiendan a la joven que cuide del convaleciente."⁵⁷ La tarde, la intimidad y la pasión de los jóvenes, -- provocan la escena que ya conocemos.

Asunción, como todos los personajes de Amado Nervo, Rafael Angel de la Peña dice: "Su talento observador y su fuerza de concepción lo ponen en aptitud de crear caracteres bien estudiados y dibujados con pulso firme y seguro."⁵⁹

Sucede un poco lo que con Pedro Fárano de Juan Rulfo, conocemos a cada personaje por su manera de hablar, pues al igual que Nervo, Rulfo posee una notable maestría para hacer hablar a sus personajes.

c) Ambiente físico.

El ambiente físico en El Bachiller, es Pradela un pueblo; en Pepita Jiménez, Andalucía. Tanto en El Bachiller como en Pascual Aguilera, menudean las descripciones realistas llenas de colorido que nos pintan a Michoacán, lugar donde Amado Nervo se educó, y qué más tarde aparecen en: El Diablo Desinteresado, El Diamante de la Inquietud y otros relatos.

A pesar de que sus dos primeras novelas pertenecen al naturalismo por el ambiente físico, es más fuerte el ambiente psicológico, sobre todo porque el medio eclesiástico, "...sueña con misales, en casullas, en paños litúrgicos, en imágenes sagradas, en confesionarios, en oraciones y silencios de la Biblia."⁶⁰ Se siente el ambiente campesino: "El milpal enhiesto, mostraba sus robustas y doradas panojas, cuya cubierta quebradiza hacía crepitar el viento. Más allá, a la falda de unas lomas, bajo la arbolada de jericós, unos arrieros sesteaban con sus recuas, cantando a coro salados cantarcillos que los oídos del bachiller percibían claramente:...",⁶¹

Esta novela tiene un fuerte sabor religioso manifiestamente apegado al cristianismo; continuas notas bíblicas que preceden a la novela, serían en síntesis, la clave de la misma, serviría para explicar el final trágico, del bachiller. Dicha nota dice: "por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de tí; mejor es entrar cojo o manco en la vida, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno. "(MAT., XVIII, 8)."⁶²

Tal fue la insistencia de Nervo en el aspecto religioso, que si bien no perduró en todas sus obras, sí deja --

constancia en gran parte de ella.

Amado Nervo, conociendo profundamente el género humano pone en Felipe un alma que duda a veces y que a veces alcanza el éxtasis místico; ésto último, quizás debido al ambiente descrito magistralmente por el autor: "era aquella -- ciudad, llamada Pradela, una de las pocas de su género que existen aún en México. De fisonomía medioeval, de costumbres patriarcales y, sobre todo, de ferviente religiosidad."⁶³

Amado Nervo viajó mucho, y así ensanchó los límites de su horizonte; buscó lo exótico, pero jamás abandonó el color local. Esto lo notamos claramente en sus dos primeras novelas: El Bachiller y Pascual Aguilera. Aunque es justo mencionar que cuando las escribió, corrían los años 1895- y 1896, cuando aún no viajaba a Europa, ya que fue en 1900, cuando partió a la Exposición Universal de París, en representación de "El Imparcial".

Sus descripciones del campo nos recuerdan a Rafael Delgado, a José López Fortillo y Rojas por la sugestiva pintura que hace del paisaje: "Te digo que está todo aquello al fombrado de tempranillas color de pitaya y de amapolas más rojas que ésto."⁶⁴, otras veces sus notas son sencillas pero objetivas como ésta: "...en que los campos olían a jarro -- nuevo de Guadalajara,..."⁶⁵

En síntesis podemos decir que Nervo conjuga el ambiente campirano con el religioso, cosa que también encontramos en Pepita Jiménez de Juan Valera; novelas ambas en las que el ambiente es elemento importante, pues en las siguientes éste pasa a un segundo o tercer lugar, y el primero lo ocupa la descripción subjetiva de los personajes.

Ahora pasemos a un punto de gran interés: el estilo.

El Bachiller y Pascual Aguilera, representan una etapa de la obra de Amado Nervo, en cuanto a estilo y lenguaje, elementos que posteriormente sufrieron un cambio notable, y que Nervo expresó en La Lengua y Literatura de 1907:

"Pasada la tormenta romántica, el desordenado, el incontenible aguacero de imágenes, de adjetivos, de antítesis opulentas, de hipérbatos modosos, de sinónimos matizados, todos hemos vuelto a convenir en que la condición por excelencia de un bello estilo debe ser la sobriedad. Entendámoslo bien, la sobriedad; en modo alguno la pobreza. Decir lo que decir hemos sin hojarasca de palabras inútiles; que nuestra frase, mejor que abundante y opima, sea nítida, lisa, bruñida; que exprese lo que se propone sin todos esos empavesados multicolores que fatigan la vista y ultrajan el ideal de elegante simplicidad que todos nos afanamos por alcanzar.
„66

Sin embargo, creemos que la primera novela de Nervo es muy interesante en cuanto al estilo, pues la trabajó con mucho cuidado y dio unidad a todos los elementos que la forman: argumento, que buscaba la originalidad a base de audacia y novedad; personajes típicos del medio al que se refiere; ideas, ambiente y sentimientos profundamente místicos y con un carácter pintoresco, localista; la estructura, que en sentido más amplio sería la unidad total de los elementos anteriormente mencionados. Debemos añadir que Nervo conservó la línea argumental tradicional, en cuanto a la cronología; pero observando en forma global la resultante de todos los ingredientes, tenemos en definitiva la obra de arte, pues -- consideramos que esta novela es una de ellas.

En el estilo de Nervo encontramos una evolución te

mática, lingüística, etc., de lo nacional pasó a lo universal, y de la erudición tornó a la sencillez.

Nervo dota a sus personajes de un lenguaje peculiar, gracias al cual, a través de los diálogos logramos conocer quien habla aunque el personaje no sea nombrado.

¿Romántico? ¿Modernista?

Nervo, es un escritor modernista y como tal, se -- nutrió en todas las corrientes literarias anteriores a ese movimiento, lo cual comprobamos con la cita de Max Henríquez Ureña, que a continuación transcribimos:

"El modernismo no era propiamente una escuela, y, por lo tanto, no cabían en él exagerados pruritos de escuela. Por lo general, aunque con dejos ocasionales de gongorismo, en el modernismo encontramos el eco de todas las tendencias literarias que predominaron en Francia a lo largo del siglo XIX: el parnasismo, el simbolismo, el realismo, el naturalismo, el impresionismo y, para completar el cuadro, también el romanticismo cuyos excesos combatía, pues los modernistas no repudiaron el influjo de los grandes románticos, en cuanto tenían honda emoción lírica y de sonoridad verbal."⁶⁷

Nervo dentro del modernismo, logra llamar la atención, por la finura de su prosa en El Bachiller.

El modernismo busca sensaciones desconocidas capaces de provocar estados anímicos igualmente desconocidos. La duda, la melancolía, el desencanto y la evasión a mundos -- irreales que habían sido motivos inspiradores del Romanticismo en una de sus fases más interesantes, resurgen con el modernismo aunque en forma menos dramática y sin las gesticulaciones de que antes se acompañaban.

El modernismo se distingue por la preminencia que-

da a lo sensorial, Gautier afirmó que las palabras alcanzan por el sonido un valor que los diccionarios son incapaces de determinar. Las palabras no sólo tienen armonía, sino color, olor y hasta temperatura. Baudelaire había hablado de perfumes verdes; Carducci había aplicado el mismo epíteto al silencio, D'Annunzio había escrito: "Canta, la nota verde..."

Esta lección que nos enseña una transmutación de estímulos sensitivos, o sea la sinestesia; fue bien aprendida por los modernistas.

Afirmamos que Nervo, a pesar de todas las influencias recibidas, fue original, debido a que se apartó de las normas vigentes, en su eterno afán renovador; a ello se debe que encontremos pocas sinestias; una de las cuales es:

"Rancé sabía bien de esto; las cartujas ruinosas - donde se oye el silencio son testigos aún de la incurable enfermedad que se llama: sed de misterio y de Dios."⁷²

En cuanto a la adjetivación podemos establecer un paralelo entre Nervo y Valle Inclán -a quien siguieron otros autores de renombre como Miguel Angel Asturias- por la riqueza de vocablos y los variados matices que lograron imprimir al sustantivo para redondear el concepto. Como Valle Inclán, Nervo tiene casos de tres adjetivos distintos después de un sustantivo: "... , iba a sentarse al viejo sillón de cuero e iniciaba un monólogo de golondrina, vivo, sencillo y pinto--resco."⁷³

O como este otro: "... , y, de tarde en tarde, alza ba los ojos y quedábase viéndola con mirada húmeda, profunda y tierna."⁷⁴

Otro aspecto en la adjetivación que empleó Nervo y que en nuestra época ha sido recurso de Juan Rulfo y Gabriel

García Márquez, es el uso de dos palabras "anti-poéticas", - permítase la expresión, cuya unión motiva un admirable acierto: "... ese cielo tan limpio de octubre, que no parece sino que lo han fregado con estropajo."⁷⁵ Cada una de las palabras, aisladas de la expresión, no son sino lugares comunes- pero que expresadas por Neruo de este modo adquieren características de poesía personal.

El Bachiller es una novela corta, un género intermedio entre el cuento y la novela; es, podríamos afirmar, un corto estudio de costumbres, sentimientos o caracteres, es - una aventura sentimental, encerrada en un cuadro estrecho, - desenvuelta con pocos detalles, pero vigorosos. Su asunto -- bien puede servir como base de una novela más extensa, ampliando las proporciones, profundizando más en la vida de -- los personajes y penetrando en el ambiente en que se mueven; por eso en cuanto a preceptiva, esta novela corta está más - cerca de la novela tradicional que del cuento.

COSTUMBRISMO.

Margarita Ucelay Da Cal, nos dice en su libro Los Españoles pintados por sí mismos, su definición del costumbrismo, el cual llega a definir así:

"sus temas concretos son la descripción de tipos, - costumbres, escenas, incidentes, lugares o instituciones de la vida social contemporánea -la temporaneidad es una nota - imprescindible-; con escasa o ninguna trama argumental. En - cuanto a la tendencia de su contenido, presenta un carácter- variable: ya es satírico o didáctico, con propósito de reforma de la moral o de la sociedad; ya pintoresquista, humorístico, o realista descriptivo, sin preocupación ulterior algu

na fuera del puro entretenimiento."⁷⁶

El Bachiller, por lo tanto, es una novela costumbrista, que nos permite conocer la vida y costumbres campesinas. Veamos un ejemplo en el tío del bachiller cuando le dice a Felipe: "..., te llevaré al rancho. ¡Ya verás que lindo está aquello! Las milpas crecen que es un contento, y la carretilla verdea tan lozana y tupida, que las vacas la miran de lejos con envidia. En la presa hay más patos que tules, y en los vallados, las garzas morenas y blancas se cuentan por docenas. ¡Y el monte! ¡Ahí te viera!; hay venados que es una bendición; tarde a tarde bajan al aguaje y se abrevan tan -- tranquilos..."⁷⁷

Cuando describe las costumbres de los seminaristas a su llegada al seminario: "...; ahitos de aire y de sol, de excursiones por las quebradas y de apetitosos almuerzos al bohío, al pie del comal dorado, donde formaban ámpula las -- tortillas, esparciendo un olorcillo grato."⁷⁸

Una descripción magistral es la que nos regala -- cuando Felipe se identifica con la naturaleza: "Sentía entonces su espíritu, como en los días ya lejanos de la infancia, el deseo de fundirse con el campo reverberante, en el acre perfume de los cedros que bordaban la alameda cercana, en el aura vagarosa que agitaba débilmente los floridos ramajes -- del rosal del patio contiguo; sentía el anhelo, vago pero impreciso, de volar en medio de la radiosa serenidad de la tarde y escalar alturas desconocidas, y llegar por fin allá donde las últimas capas atmosféricas dejan ver sin velos de nubes la excelsitud de los espacios y la potente fulguración de los astros."⁷⁹

Nervo posee un gran poder de síntesis y de observa

ción, ya que con unos cuantos trazos, logra crear un personaje entero; bastan unas pinceladas y nos da un personaje psicológico o nos dibuja un cuadro de costumbres.

REALISMO.

Costumbrismo; realismo y naturalismo, van de la mano en esta obra de Nervo, y no se pueden desligar totalmente, porque funcionan como consecuencia una de la otra.

En El Bachiller, como obra realista, se equilibran la razón y la imaginación, así como la vida se nos presenta a cada momento; esos dos aspectos nos dan dentro de cierta armonía y equilibrio, pero especialmente adquieren relieve todos los pensamientos, las pasiones, las aspiraciones, los sentimientos y los actos cotidianos de Felipe, a quien Nervo trata de hacer vivir en su obra, sin importar la clase social.

Busca realzar los aspectos poéticos de la vida ordinaria en sus momentos culminantes, intensificándolos para darles mayor realidad y producir en nosotros la emoción artística al penetrar en el misterio de una vida diferente con sus detalles contradictorios y confusos.

Nervo parte de la realidad que le rodea, cumpliendo así con el "... viejo precepto de Champfleury que abogaba por la "sinceridad en el arte" como primera condición del realismo. De esta sinceridad y veracidad en la documentación de la vida que observa se sirve el escritor realista como medio artístico para penetrar en los problemas de la sociedad que le rodea; problemas políticos, religiosos, económicos o de vicios y taras individuales."⁸⁰

NATURALISMO.

Acerca de este movimiento anotaremos que: "Junto a

la novela realista aparece en América, al igual que en Europa, la novela naturalista. Ya se sabe que ambas corrientes suelen ir juntas, hasta el punto de haber sido definido el Naturalismo como una intensificación del Realismo,..."Lo que no quiere decir que sean una misma cosa. Hay, en efecto, en el Realismo muchos factores coincidentes con los del Naturalismo; pero hay en éste, a su vez, bastantes aspectos técnicos, estilísticos y hasta temáticos que se escapan de la concepción de la novela realista. Por lo tanto el Naturalismo busca siempre el soporte científico o pseudocientífico que no aparece en el Realismo."⁸¹

A Nervo como escritor realista le gusta narrar, -- describir, presentar; como naturalista le interesa ante todo demostrar.

Como un ejemplo de realismo anotamos al final de -
El Bachiller:

"Asunción vio correr a torrentes la sangre; lanzó un grito, y aflojando los brazos, dio un salto hacia atrás, quedando en pie a dos pasos del herido, con los ojos inmensamente abiertos y fijos en aquel rostro, que, contraído por el dolor, mostraba, sin embargo, una sonrisa de triunfo...."

Y este ejemplo corresponde al naturalismo: "El sol coronaba a la sazón, como una diadema de fuego, la cúspide de un monte; la brisa llegaba llena de perfumes rudos a la ventana y, ante la pompa de la naturaleza, y con los perfumes vigorosos de la llanada, Felipe se sentía ebrio de juventud, ebrio de vida."⁸²

NERVO ANTE LA RELIGION.

Nervo se educó en un ambiente muy religioso, y por una disposición especial de su espíritu, miró como pasajeras

las cosas materiales en el más allá, inquietud que nació en aquellos tiempos de estudiante en el seminario.

En cuanto a esto, veamos lo que nos dice Díez-Echarrri:

"Nervo es religioso, sin duda; pero con esa religiosidad nebulosa, vaga, hechá de tristezas y desencantos, - de quien ha perdido la fe de sus mayores y no encuentra nada con qué sustituirla. Es místico; pero con un misticismo panteísta. Creía en Dios, lo necesitaba; pero esa creencia no llega a concretarse en una fe, mucho menos en una dogmática-definida. De ahí sus contradicciones. A veces, se expresa como un escéptico; a veces muchas más, como un creyente."⁸³

"Nervo representó, mejor que otros muchos, uno de los aspectos esenciales del modernismo: la inquietud del espíritu contemporáneo, la angustia del vivir, la preocupación del más allá. Su angustia ante el misterio de la vida y de la muerte alcanzan relieves de tragedia interior."⁸⁴

Esa inquietud quedó manifiesta en diversas formas: lo religioso, lo científico y lo humano.

"Desde la juventud busca para confortarse el manantial místico de Kempis. Era una especie de evangelista, con la pureza de los primeros catecúmenos del cristianismo, extraviado en el tumulto de las ciudades modernas, cuya vida interior le presta también aspectos singulares de monje budista."⁸⁴

Nervo desde los veinte años, tenía ya determinadas líneas características, que perduran a través de toda su vida. "Una de ellas es su afición a intervenir en la trama. Acolarse al ámbito de los mundos que construía y alzar su voz entre las de los personajes. Amado Nervo avanza a cada momenu

to hacia el proscenio y mete baza. No se resigna a permitir-
que sus creaturas actúen desembarazadamente y a su sólo ries-
go. El formula observaciones, acota, hace comentarios, inven-
ta interlocutores para que estos comentarios téngan réplica.
Interlocutores -hay que aclarar- que lo son de él, de Amado-
Nervo, y no de ninguno de los seres ficticios de sus relatos.
Es, en fin, un autor entrometido."⁸⁵

Nervo como autor entrometido, da sus propias ideas
religiosas, expresándolas a través de Felipe: "La meditación
de las grandes verdades del Catolicismo, durante un retiro -
de nueve días, fue el reactivo que reveló las aspiraciones -
de su espíritu, que no podía quedar satisfecho con el amor -
tornadizo y finito de las creaturas."⁸⁶

Felipe tenía: "... deseo de ser amado... y necesi-
ta así mismo amar; pero de tal suerte, que jamás el cansan-
cio lo debilitase, ni lo helase el hastío, ni el desencanto-
opacase la belleza del objeto amado."⁸⁷

Como Nervo no encontró fuera de Dios al ser ideal,
en todo tiempo buscó llenar su corazón de ese amor divino, -
es decir, el Ideal de una visión mística, como dice Carlos -
Pellicer.

El bachiller poco a poco sentía ir ascendiendo ha-
cia las perfecciones infinitas del Ser Absoluto y ante los -
incompresibles misterios del orden sobrenatural, su cuerpo -
extenuado por las constantes maceraciones, no le significaba
un estorbo para que su alma volase en alas del amor y de la
contemplación, hasta las regiones de la luz y de paz en don-
de mora la Divinidad.

En Felipe se mezcla el ascetismo y el misticismo,-
ya que: "... se basa en el esfuerzo propio, en el raciocinio,

en la voluntad de encontrar a Dios. Para esto se sirve de -- ejercicios, mortificaciones, etc., para ir purificando su vi da, según su conciencia."⁸⁸ Felipe realiza estos actos cayen do en el ascetismo.

Además vemos que Nervo a través de Felipe, nos - - muestra otro aspecto, pues aunque no es místico en el senti do estricto de la palabra, llega a estados de contemplación- muy semejantes. Y nos apoyamos en la autoridad de Dámaso - - Alonso que dice: "Si por misticismo entendemos el impulso -- místico, el ansia de elevarse a la unión con Dios, fray Luis es místico, porque en él, éste es el sentido de toda su poe- sía, si entendemos la fusión con Dios, como está intuida en San Juan de la Cruz o Santa Teresa, fray Luis está lejos de- serlo."⁸⁹ Lo mismo le sucede a Nervo, con la salvedad de que no toda su obra posee sentido místico.

El bachiller, al oír la voz del Amado, sentía dul- zuras inefables que inundaban su espíritu y delicias que al- hombre no le es dable narrar, y en cuya comparación, todos - los goces terrenales no eran sino vanidad de vanidades y - - aflicción del espíritu. ¡Cómo deseaba entonces que al fin se rasgasen los velos que le ocultaban esa Belleza, siempre nue- va, objeto de todas sus ansias! ¡Cuánto anhelaba desatar los vínculos que ligaban el alma al cuerpo, para vivir en Cristo y morar sólo en Él.

Los favores que Dios le había concedido en los ini- cios de su vida espiritual, fueron tan abundantes y tantas - las dulzuras que su espíritu había recibido, que por tentado res que fueran los placeres sensuales, los vencería estando- lleno del amor divino y no podrían manchar la pureza de su - alma ni turbar el perfecto equilibrio de sus afectos.

Rafael Angel de la Peña, hace un estudio y una crítica de esta novela, cuyos conceptos, hemos transcrito en varias ocasiones.

"Nervo, sin embargo, espíritu impregnado de un ascetismo ingénito, recordando aquel meden agán (nada con exceso) que los helenos habían grabado en el pórtico del templo del oráculo de Delfos."⁹⁰

El dolor es un sentimiento que pulió el espíritu nerviano encontrando consuelo en sus creencias religiosas. Esto significa la decisión que tomó Felipe. En la que también tal vez, encierra el recuerdo del suicidio de su hermano Luis, por ser un romántico que no logró adaptarse a la vida.

Pero su religiosidad está claramente influida por aquella lectura de Kempis: "Ha muchos años que busco el yermo, ha muchos años que vivo triste, ha muchos años que estoy enfermo, ¡y es por el libro que tú escribiste!"⁹¹

En sus primeros libros, sin excluir Místicas, Nervo es un torturado por la duda. Indeciso, vacilante, se posternaba ante el sagrado altar. Sufría el hastío de la vida, pero temía a la muerte. Después de leer a Kempis se confesaba triste y enfermo porque: "...el hombre pasa como las naves, como las nubes, como las sombras, sin que lo animara la esperanza de que ese paso fugaz sobre la tierra terminaría finalmente en una vida más luminosa y más alta.

Nervo, agobiado en su espíritu, en todo tiempo buscó una explicación y a la vez un consuelo para acallar esas inquietudes que le corroían el alma; supo de la teosofía y la estudió, supo del Budismo y también se adentró en él; esta religión influyó poderosamente en su vida y se manifestó-

en Las Voces (1904); también en Serenidad; El Estanque de los Lotos, obra en donde los pensamientos de Krishna y de Buda cobran vida; no obstante estas investigaciones, nunca siguió otra religión que no fuera la católica, a la cual perteneció hasta el fin.

La fe -asunto que siempre lo inquietó- fue uno de los más sólidos pilares en que se apoyó: "El hombre es un ser organizado para creer. Cuando no puede creer en Dios - cree en cualquier cosa; en un tabú, en un número, en un augurio, en la espuma del café. "Y añade después: "La fe en algo es tan necesaria como la respiración. Es el punto de apoyo de la vida."⁹²

Imposible negar la influencia de Unamuno en este aspecto.

Estas dudas ante la religión, se manifiestan en Felipe, quien en ocasiones muestra una actitud rebelde, por ejemplo, cuando desea la muerte para no pecar más y que su tío le llama la atención: "..., ¿no defraudas acaso la interacción divina acerca de tí?"⁹³, el seminarista es la imagen viviente de las inquietudes religiosas de Amado Nervo; ambos triunfaron al fin, aceptando su propia realidad y actuando de acuerdo a sus principios y convicciones.

Y la duda seguía atormentando a Felipe quien lloraba amargamente cada vez que Asunción salía de su habitación; esto no lo toleraba su razonamiento pues se decía: "Maldito corazón, que se sublevaba a cada paso e iba, a pesar de todas las filosofías, en pos del amor terreno. ¡Levantisca entraña incapaz de contenerse! El la oprimiría, la marchitaría, la petrificaría, hasta que fuese una entraña muerta para otra cosa que para buscar a Dios."⁹⁴

A Nervo lo agobian las penas sin medida: un dis--- gusto infinito de la vida y un temor infinito de la muerte.

En El Bachiller hemos dicho que encontramos la corriente naturalista sin salirse de ella, Nervo mezcla otros elementos: el religioso, fruto sin duda de su medio ambiente, de su erudición, forma una extraña amalgama con lo sensual.

Se equivocó -Díez Canedo- al dar el nombre de Místicas a uno de los libros; en él triunfaba y se exaltaba a la liturgia, o sea, la Mística reducida a símbolos y fórmulas.

Nervo fue un preciosista en su estilo; al tratar el tema religioso, nacido de su ansia por conocer y penetrar en la divinidad, es evidente.

Se dice que no fue un místico que no siguió una línea ascendente pues aparece con matices diseminados aquí y allá, a veces falseado, sin embargo son toques que ennoblecen y dan unión a su obra, muy a pesar de algunos autores -- que niegan unidad a la obra nerviana. Este sentimiento lo encontramos en Las Estampas, El Donador de Almas, en algunos Cuentos Misteriosos, también lo hay en Pascual Aguilera, aunque Pascualillo faltara a la moral muy a menudo, en Almas -- que Pasan hay algunas ideas, en El Diablo Desinteresado, satiriza a la religión, cuando dice: "Imaginemos que un ángel quiere socorrerme en momentos para mí difíciles. ¿Iré a fabricar monedas de oro...?"⁹⁵

Carlos Pellicer dice que Nervo fue un poeta religioso que a veces se acercó hondamente al estado místico, -- creo realmente que esto es cierto, porque el misticismo de Nervo fue sui generis. No llegó a ser como el de Santa Teresa de Jesús, o el de San Juan de la Cruz.

V.- Nervo; ensayista curioso.

Nervo se reveló en sus relatos como un ensayista - curioso, de imaginación febril y de inquietud filosófica.

a) Ciencia y arte.

Ramón Xirau, en reciente conferencia habla de este aspecto en la obra de Nervo: "No es sorprendente que en la obra de Amado Nervo coincidan cierto cientifismo y el anhelo por encontrar el Ideal, de la misma manera que no sorprende que coincidan cientifismo y tentativa de arte exacto y puro - en Flaubert o en Sully-Prudhomme."⁹⁶

El cosmos ejercía sobre Nervo una atracción especial, nacida desde la juventud que lo llevó a pertenecer a una asociación de Astrónomos. La ciencia fue un medio para manifestar su arte: "... para soñar el mundo y para soñarlo desde dentro; para soñar el mundo espiritual."⁹⁷

En toda su obra encontramos constantes citas científicas, tenemos una conferencia que dictó con el tema: "La literatura lunar y la habilidad de los satélites!" Aquí une nuevamente la ciencia y el arte, como también lo hace en su poema al hablar del futuro Cristóbal Colón de algún planeta, poema que fue desempolvado cuando ocurrió el suceso del primer hombre en la luna.

Realmente Nervo tuvo una preocupación por la posible vida en otros planetas; aunque esto no es una novedad en la literatura, pues antes lo había hecho Julio Verne y también Wells; esto nos demuestra que Nervo bien pudo haber sido un escritor de ciencia-ficción, gracias a la facilidad -- que poseía, y a la influencia del positivismo científico que logró excitar la imaginación y la fantasía de Nervo, aunque no se desarrolló totalmente.

Un ejemplo de lo dicho anteriormente lo tenemos en El Donador de Almas, refiere su viaje a los mundos de nuestro sistema solar, en: "Divagaciones interplanetarias", y habla ampliamente de cada uno de los planetas, con ciertas bases científicas; pero sin separarlas más de Dios, de la poesía y de lo sutil.

De Júpiter dice: "..., donde la naturaleza apenas-pasa por sus primeras crisis geológicas; donde los mares turbulentos, de que más tarde ha de surgir la vida, cuajan archipiélagos de algas que poco a poco desaparecen, y se encrespan y se agitan, furiosos de no hallar, para lamerlos -- con caricia infinita, ni los cantiles de una roca ni las arenas de la playa."⁹⁸

Miguel de Unamuno y Nervo tienen mucha semejanza - en sus ideas religiosas y científicas. Nervo dice en "Eugenesia": "... yo creo en la ciencia, yo adoro la ciencia, yo estoy seguro de que la futura religión del mundo será una religión científica, y que a Dios le hallarán algún día por medio de la ciencia los que no le hayan encontrado muchísimo - antes por medio del amor. "Nervo une la ciencia y el arte, - al igual que la ciencia y la religión, con una mira universal a través de su propio lirismo: "Porque en el Universo todo canta. Nada se desplaza sin producir una vibración de ese fluido imponderable que invade el espacio; ni el grano de -- arena que resbala del montículo levantado por la hormiga, ni el sol que boga por la eterna línea de su órbita parabólica"

Miguel de Unamuno en: Vida de Don Quijote y Sancho, su más extensa confesión sobre la religión, menciona que su labor ha sido siempre inquietar al prójimo, removiéndole el pozo del corazón y de ser posible angustiarlos.

Pero nada mejor que sus propias palabras: "Que busquen ellos como yo busco, que luchen como lucho yo, y entre todos algún velo secreto arrancaremos a Dios, y, por lo menos, esa lucha nos hará más hombres, hombres de más espíritu."99

b) Reencarnación y doble personalidad.

El tema de la vida y la muerte es un asunto que le preocupó hondamente pues le parecía que la vida era breve y que la muerte no era sino irse antes y nada más, por ello insiste en el tema de la reencarnación y la doble personalidad.

En El Donador de Almas, Nervo se inicia como un novelista de casos raros y de tendencias a las más curiosas exploraciones de la imaginación; lo mismo sucede en Amnesia y en El Diamante de la Inquietud.

Uno de sus recursos estilísticos es la antítesis: vida y muerte, alma y cuerpo. Define al alma como una: "entidad espiritual, substantiva, indivisa, consciente e inmortal...Un alma es un espíritu que informa un cuerpo, del cual no depende sino para las funciones vitales."100

Aunque Nervo afirma que el alma es indivisa y que informa un cuerpo, sin embargo, presenta un caso insólito en El Donador de Almas, donde un cuerpo tiene dos almas. Afirma que el alma es indivisa en cuanto a tal, pero plantea la tesis de que dos almas pueden habitar un mismo cuerpo. Es el caso especial de Sor Teresa, cuya alma -Alda- al abandonar su cuerpo durante veinticuatro horas hace que ésta muera, -- quedándole como único recurso la reencarnación. Alda plantea su problema a Rafael, el doctor, quien no acierta qué hacer, por lo cual ella decide dormirlo y: "... encarnó en el hemisferio izquierdo del cerebro del doctor, dejando confinado el

espíritu de éste en el hemisferio derecho."¹⁰¹ Un caso inusitado del "maridaje perfecto", "un caso de hermafroditismo intelectual".

En otro párrafo afirma: "El alma es una cosa compleja; su unidad no existe sino con relación al individuo -- que se reconoce en lo que él llama su yo. Pero el dominio -- psíquico se compone de una multitud de pequeñas almas, cuya masa es divisible y en la cual se manifiesta a veces cierto desorden.

"Un hombre puede ser visto bajo dos aspectos muy diferentes; un profesor de matemáticas durante su clase no deja ver más que una parte de sí mismo, y hasta él olvida, momentáneamente, todo lo que se halla fuera del grupo de sus conocimientos especiales. Pero yo supongo que salido de su clase, es un buen músico. La familia le verá con más frecuencia bajo el aspecto de un violinista."¹⁰²

Es decir que todo ser humano tiene varias facetas, el mismo Nervo las tuvo, y variadísimas.

De la alternabilidad dice: "... que, en cada uno de sus papeles, no abraza más que un período de tiempo vivido por el sujeto."¹⁰³

Nervo, asiduo lector de gran variedad de revistas y libros, leyó en una revista cosmosófica un artículo de Carlos Remus acerca de la alternabilidad: "... es un estado que puede llevar a los sujetos a abandonar su familia y su trabajo e ir a otra ciudad, tomar otro nombre y otras ocupaciones. Sus maneras y sus hábitos cambian completamente. Suelen recordar su estado normal, pero considerándolo con indiferencia, como si se refiriera a un tercero. La duración de tales estados puede variar desde algunas horas hasta algunos años;

la vuelta al estado original es habitualmente repentina, y - el hilo de sus recuerdos se reanuda en el punto exacto en - que se interrumpió."104 Y añade Nervo: "Recordé el clásico - caso, citado por William James, de aquel yanqui que durante - semanas fue otro hombre; leí lo que dice Ribot; la teoría de Bergson acerca de este punto..."105

La reencarnación la trataba Nervo como algo científ - ico; leía con seriedad artículos de doctores autorizados y - siempre procuraba enriquecer su erudición, aunque luego hi - ciera alarde de sus conocimientos: en Amnesia habla de la pa - ligenesia, regeneración, renacimiento de los seres. Y alude - a varias de sus lecturas, de lo que dicen los gramáticos y - los religiosos acerca del tema.

Este tema que Nervo trata ampliamente, más tarde - lo toma Carlos Fuentes en un libro cuyo título es: Hambre de Encarnación Padece el Tiempo, en donde reitera lo efímero y - vano de la condición humana, Carlos Fuentes, al igual que -- Nervo ofrece ese tema apasionante que es la reencarnación, - la continua mutación de la vida; nacer, crecer, morir y así - interminablemente.

VI.- CONCLUSIONES.

1.- Amado Nervo nació en el Estado de Jalisco, - - cuando Tepic era el séptimo cantón de Jalisco.

2.- Nervo estudió en un Seminario, que no era en-- tonces para exclusiva formación eclesiástica.

3.- Se inició como novelista con: El Bachiller, ob - teniendo así el triunfo con su prosa y no con la poesía.

4.- Poseyó un alto grado de sensibilidad y de ima - ginación.

5.- Las ideas religiosas de Amado Nervo se trans--

forman a lo largo de su vida. Principió siendo católico, después amoldó la religión a sus inquietudes, se desvió, se llenó de dudas, negando a un tiempo los preceptos religiosos y asiéndose desesperadamente a ellos.

Se refugió en la filosofía, en la astrología, en la ciencia, en las religiones orientales y en la Teosofía para finalmente volver a la doctrina cristiana.

6.- Trata temas tan importantes como: el alma, la reencarnación, la muerte, el dolor, etc.

7.- Concibe al alma como una entidad espiritual, substantiva, indivisa, consciente e inmortal, algo complejo que informa al cuerpo.

8.- Al principio de su vida teme a la muerte, después la acepta y finalmente la desea.

9.- Se muestra en ocasiones partidario del suicidio.

10.- Elabora la tesis de la inquietud en el amor.- Cuando sabemos que podemos perder al ser amado, es cuando amamos plenamente. Tesis que sostiene en El Diamante de la Inquietud.

11.- Aparece también en sus obras el amor imposible de los románticos, del amor ideal al estilo de Dante y Petrarca.

12.- La mayor parte de sus novelas y cuentos giran alrededor del amor.

13.- Múltiples pasajes de su vida se reflejan en su obra.

14.- En sus primeras obras pinta el ambiente en que se mueven sus personajes; pero después abandona esta temática y se concentra en el relato.

15.- La acción de sus obras de juventud se desarrolla en México, la de la madurez en diversas partes del mundo.

16.- Es ardiente admirador de Francia.

17.- Sus personajes se conocen por sus actos y su lenguaje.

18.- Las figuras mejor logradas son las de Doña -- Francisca, Felipe y Pascual Aguilera.

19.- Los cuentos están estructurados en forma anecdótica.

20.- Rubén Darío, felicita a Neruo por su brevedad, por condensar y utilizar la palabra justa.

21.- Algunos títulos están puestos al azar, con excepción de El Bachiller, Plenitud y Serenidad, principalmente en su prosa coinciden títulos al contenido de las obras.

22.- A través de El Bachiller, podemos estudiar varios aspectos de la obra de Neruo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- Agraz García de Alba, Gabriel.- "Amado Nervo es Jalisciense".- Jueves de Excelsior.- Año 49.- - No. 2514.- 24/IX/70.- p. 20.
- 2.- Ibid. p. 20.
- 3.- Ibid. p. 20.
- 4.- Dicha carta se encuentra en la Biblioteca Pública del Estado, en la ciudad de Guadalajara, Jal. Méx.
- 5.- Agraz García de Alba, Gabriel.- "Amado Nervo es Jalisciense".- Jueves de Excelsior.- Año 49.- - No. 2514.- 24/IX/70.- p. 20
- 6.- Fellicer, Carlos.- "Yo te bendigo vida".- Revista de la Universidad de México.- Vol. XXIV. 12 de agosto de 1970.- p. 5-9
- 7.- Ibid. p. 6.
- 8.- Rosales, Hernán.- Amado Nervo, La Peralta y -- Rosas.- Herrero Hermanos Sucs.- Méx.- 1926.- -- p. 6.
- 9.- Ibid. p. 59.
- 10.- Ibid. p. 63.
- 11.- González Guerrero, Francisco.- Prólogo a las - - Obras Completas de Amado Nervo.- T.I.- Ed. Aguilar.- 1955.- p. 24
- 12.- Ibid. p. 10
- 13.- Nervo, Amado.- Obras Completas.- Tomo II.- Ed.- Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 1037
- 14.- Ibid.- p. 1044.
- 15.- Ibid. p. 4.
- 16.- Ibid. p. 1053.
- 17.- Ibid. p. 1055.
- 18.- Nervo, Amado.- Obras Completas.- Tomo I.- Ed. - Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 431.
- 19.- Peña, Rafael Angel de la.- Amado Nervo, Crítica. Carta abierta al señor don Amado Nervo y estudio crítico de "El Bachiller".- Biblioteca de Autores Mexicanos.- 136-156 p.p.
- 20.- Ibid. p. 136-156

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- 21.- Azuela, Salvador.- "Retorno a Nervo".-El Mundo, Revista Moderna de México y El Nacional.- 1949. p. 3 y 17.
- 22.- Reyes Nevares, Salvador.- "La Prosa de Amado -- Nervo".- Revista de la Universidad de México. -- 28 de octubre de 1970.- p. 19-20.
- 23.- Padilla Fimentel, Miguel.- Estudio Inédito de - El Bachiller, desde el punto de vista psicológico.
- 24.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Tomo I.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 185.
- 25.- Opus. cit. p. 188.
- 26.- Ibid. p. 199.
- 27.- Valera, Juan.- Pepita Jiménez.- Ed. Aguilar. -- Colecc. Crisol.- No. 014.- Madrid.- 1959.- p.62
- 28.- Ibid. p. 84.
- 29.- Ibid. p. 61.
- 30.- Ibid. p. 72.
- 31.- Ibid. p. 73.
- 32.- Ibid. p. 72.
- 33.- Ibid. p. 75.
- 34.- Ibid. p. 604.
- 35.- Sierra, Justo.- "El Beato Calasanz".- Obras Completas.- Tomo I.- UNAM.- 1948.- p. 446.
- 36.- Ibid.- p. 447.
- 37.- Ibid. p. 456.
- 38.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Ed. Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 190.
- 39.- Sierra, Justo.- "El Beato Calasanz".- Obras Completas.- Tomo I.- UNAM.- 1948.- p. 447.
- 40.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Ed. Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 190.
- 41.- Ibid. p. 189-90
- 42.- Sierra, Justo.- "El Beato Calasanz".- Obras Completas.- Tomo I.- UNAM.- 1948.- p. 447-8.
- 43.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Ed. Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 191-2

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- 44.- Peña, Rafael Angel de la.- Carta abierta al Sr. don Amado Nervo y estudio crítico de El Bachiller.- Biblioteca Autores Mexicanos.- p. 154.
- 45.- Ibid. p. 154.
- 46.- Trabajo inédito del Dr. Miguel Padilla Pimentel.
- 47.- Peña, Rafael Angel de la.- Carta abierta al Sr. don Amado Nervo y estudio crítico de El Bachiller.- Biblioteca Autores Mexicanos.- p. 154
- 48.- Idem. p. 154.
- 49.- Trabajo inédito del Dr. Miguel Padilla Pimentel.
- 50.- Ibid.
- 51.- Ibid.
- 52.- Nervo, Amado.- "El Bachiller"-Obras Completas. Tomo I.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 190.
- 53.- Ibid. p. 192.
- 54.- Trabajo inédito del Dr. Miguel Padilla Pimentel.
- 55.- Ibid.
- 56.- Reyes Nevares, Salvador.- "La Prosa de Amado -- Nervo" Revista de la Universidad de México. - - 28 de octubre de 1970.- p. 20
- 57.- Azuela, Salvador.- "Retorno a Nervo".- El Mundo, Revista Moderna.- México, 1943.- p. 7
- 58.- Ibid. p. 7.
- 59.- Peña, Rafael Angel de la.- Carta abierta al Sr. don Amado Nervo y estudio crítico de El Bachiller.- Biblioteca de Autores Mexicanos.- p. 156
- 60.- S. Rees, Leonore.- Tesis: Escuela de Verano. -- 1936.- Amado Nervo.- p. 23.
- 61.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Tomo I.- Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 197.
- 62.- Idem. p. 185.
- 63.- Ibid. p. 185-6.
- 64.- Ibid. p. 194.
- 65.- Ibid. p. 194.
- 66.- Nervo, Amado.- "Del Estilo Exuberante".- Obras-Completas.- Tomo II.- Aguilar.- Madrid.- 1952.- p. 51

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 67.- Henríquez Ureña, Max.- Breve Historia del Modernismo.- Fondo de Cultura Económica.- México, -- B.A.- 1962.- p. 12.
- 68.- Reyes Nevares, Salvador.- "La Prosa de Amado -- Nervo.- Revista de la Universidad de México. -- Vol. XXIV.- No. 12.- 12 de agosto de 1970.-p.17
- 69.- Ibid.- p. 20
- 70.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 185.
- 71.- Idem. p. 186.
- 72.- Idem. p. 185.
- 73.- Ibid. p. 188.
- 74.- Ibid. p. 196.
- 75.- Ibid. p. 196.
- 76.- Ibid. p. 193.
- 77.- Navarro, Joaquina.- La Novela Realista Mexicana México.- 1955.- p. 22.
- 78.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 193.
- 79.- Ibid. p. 188.
- 80.- Ibid. p. 191.
- 81.- Navarro, Joaquina.- La Novela Realista Mexicana México.- 1955.- p. 23.
- 82.- Díez-Echarri, Emiliano y Roca Franquesa, José - Ma.- Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1960.- -- p. 1126.
- 83.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas Ed. Aguilar.- Tomo I.- Madrid.- 1955.- p. 198-9
- 84.- Henríquez Ureña, Max.- Breve Historia del Modernismo.- Fondo de Cultura Económica.- México. -- B.A.- 1962.- p. 474.
- 85.- Azuela, Salvador.- "Retorno a Nervo".- Novedades 4 de noviembre de 1943.- p. 7.
- 86.- Reyes Nevares, Salvador.- "La Prosa de Amado -- Nervo".- Revista de la Universidad de México. - Vol. XXIV.- No. 12.- 12 de agosto de 1970. p.17
- 87.- Feña, Rafael Angel de la.- Nervo Amado....- Biblioteca de Escritores Mexicanos.- p. 136.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- 88.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas
Tomo I.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 188.
- 89.- Brehm C., Mauricio.- "Ascética y Mística".- Len-
gua y Literatura Españolas.- Editorial Esfinge.
México.- 1968.- p. 26.
- 90.-Ibid. p. 30.
- 91.- Revista Mexicana de Derecho Internacional.- To-
mo I.- Junio de 1919.- No. 2.- "La Muerte de --
Amado Nervo" por Puga y Acal, Manuel.- p.306-15
- 92.- Jiménez Rueda, Julio.- Letras Mexicanas.- Tie--
rra Firme.- No. 3.- Fondo de Cultura Económica.
1944.- p. 176.
- 93.- Nervo, Amado.- "Plenitud".- Obras Completas.- -
Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1048
- 94.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas.
Ed. Aguilar.- Tomo I.- Madrid 1955.- p. 193.
- 95.- Unamuno, Miguel de.- Obras Completas.- Tomo II.
UNAM.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1967.- p. 373.
- 96.- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas
Ed. Aguilar.- Tomo I.- Mexico.- 1955. p. 298.
- 97.- Xirau, Ramón.- "Del Pensamiento de Amado Nervo"
Revista de la Universidad de México.- Vol. XXIV
No. 12.- 12 de agosto de 1970.- p. 11.
- 98.- Idem. p. 12.
- 99.- Nervo, Amado.- Obras Completas.- Tomo I.- Ed. -
Aguilar.- Madrid.- 1955.- p. 214.
- 100.- Unamuno, Miguel de.- "Mi Religión".- Obras Com-
pletas.- Tomo II.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1967
p. 373
- 101.- Nervo, Amado.- Obras Completas.- Ed. Aguilar.-
Madrid.- 1955.- p. 201-2.
- 102.- Ibid. p. 261.
- 103.- Ibid. p. 348.
- 104.- Ibid. p. 349.
- 105.- Ibid. p. 346.
- 106.- Ibid. p. 347.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- Nervo, Amado.- "Páginas autobiográficas".- Obras Completas
Ed. Aguilar.- 2a. Ed. Madrid. 1955. p.37-58
- Nervo, Amado.- "Cuentos y Prosas Varias".- Obras Completas
Ed. Aguilar.-2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. --
59-81.
- Nervo, Amado.- "Cuentos de Juventud".- Obras Completas.- -
Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. -
85-155.
- Nervo, Amado.- "Pascual Aguilera".- Obras Completas.- Ed.-
Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 157--
185.
- Nervo, Amado.- "El Bachiller".- Obras Completas.- Ed. Agui
lar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 185-199.
- Nervo, Amado.- "El Donador de Almas".- Obras Completas.- -
Ed.Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- P. --
199-226.
- Nervo, Amado.- "Otras Vidas".- Obras Completas.- Ed. Agui
lar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 227-231.
- Nervo, Amado.- "Almas que Pasan".- Obras Completas.- Ed.--
Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- P. 233--
274.
- Nervo, Amado.- "El Diamante de la Inquietud".- Obras Com--
pletas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- --
1955.- p. 275-293.
- Nervo, Amado.- "El Diablo Desinteresado".- Obras Completas.
Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. -
293-309.
- Nervo, Amado.- "Una Mentira".- Obras Completas.- Ed. Agui
lar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 310-324.
- Nervo, Amado.- "Mencía".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.-
2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 325-344.
- Nervo, Amado.- "Amnesia".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.-
2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 344-360.
- Nervo, Amado.- "El Sexto Sentido".- Obras Completas.- Ed.-
Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- 360-371.
- Nervo, Amado.- "Cuentos Misteriosos".- Obras Completas.- -
Ed. Aguilar.- 2a.- Ed.- Madrid.- 1955.- p.-
373-426.
- Nervo, Amado.- "Artículos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar
2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 429-470.
- Nervo, Amado.- "Crónicas Teatrales".- Obras Completas.- Ed.
Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 471--
489.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- Nervo, Amado.- "Fuegos Fatuos".- Obras Completas.- Ed. - - Aguilar.- 2a.- Ed.- Madrid.- 1955.- p. 491-708.
- Nervo, Amado.- "La Semana".- Obras Completas.- Ed. Aguilar 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 733-1155.
- Nervo, Amado.- "Crónicas de Europa".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1157-1276.
- Nervo, Amado.- "La Ultima Vanidad".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1277-1309.
- Nervo, Amado.- "Algunos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1311-1373.
- Nervo, Amado.- "Viajes".- Obras Completas.- Ed. Aguilar. - 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1377-1424.
- Nervo, Amado.- "El Exodo y Las Flores del Camino".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1425-1481.
- Nervo, Amado.- "Semblanzas Intimas".- Obras Completas.-Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 9 - 34.
- Nervo, Amado.- "La Lengua y La Literatura".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952 p. 35-310.
- Nervo, Amado.- "Critica Literaria".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 311-402.
- Nervo, Amado.- "Lecturas Literarias".- Obras Completas.- - Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p.- 403-430.
- Nervo, Amado.- "Juana de Asbaje".- Obras Completas.- Ed. - Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 431-489.
- Nervo, Amado.- "Conferencias-Discursos".- Obras Completas. Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 493-529.
- Nervo, Amado.- "Ensayos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 533-543.
- Nervo, Amado.- "Mis Filosofías".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 545-590.
- Nervo, Amado.- "Ellos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- - Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 591-637.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- Nervo, Amado.- "En Torno a la Guerra".- Obras Completas. - Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p.- 639-683.
- Nervo, Amado.- "Divagaciones".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 685-751.
- Nervo, Amado.- "Ensayos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 753-932.
- Nervo, Amado.- "Apuntes e Ideas".- Obras Completas.- Ed. - Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 935-944.
- Nervo, Amado.- "Pensando".- Obras Completas.- Ed. Aguilar. Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 945-992.
- Nervo, Amado.- "Las Ideas de Tello Téllez".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952 p. 993-1018.
- Nervo, Amado.- "Como el Cristal".- Obras Completas.- Ed. - Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1019 1034.
- Nervo, Amado.- "Plenitud".- Obras Completas.- Tomo II.- Madrid.- Ed. Aguilar.- 1952.- p. 1035-1057.
- Nervo, Amado.- "Dos Cartas Autobiográficas".- Obras Completas.- Ed. Aguilar. Tomo II.- Madrid.- 1952. p. 1061-2
- Nervo, Amado.- "Habla el Poeta".- Obras Completas.- Ed. -- Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p.1063-4.
- Nervo, Amado.- "Los Balcones".- Obras Completas.- Ed. - -- Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1065 1111.
- Nervo, Amado.- "La Amada Inmovil".- Obras Completas.- Ed.- Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1113 1124
- Nervo, Amado.- "Epistolario".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1125-98.
- Nervo, Amado.- "Serenidad".- Obras Completas.- Tomo II.- - Ed. Aguilar.- Madrid.- 1952.- p. 1569-1620.
- Nervo, Amado.- "Místicas".- Obras Completas.- Ed. Aguilar. Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 1285-1306.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- Abreu Gómez, Ermilo.- Un Epistolario Inédito.- Prólogo y Notas.- T. XLIII.- 1951.- P. VII-X.
- Abreu Gómez, Ermilo.- "El Valor Estético", "El Valor Literario" y "El Valor Espiritual".- Didáctica de la Lengua y Literatura Española.- Fondo de Cultura Popular.- México.-1967 p. 57-60.
- Agraz García de Alba, Gabriel.- "Amado Nervo es Jalisciense" Jueves de Excelsior.- Año 49.- No. 2514.- 24/IX/70.- p. 20.
- Agraz García de Alba, Gabriel.- "Eruditos Nayaritas Aluden - Reconocer la Verdad Histórica".- Jueves de Excelsior.- Año 49.- No. 2518.- 22/X/70.- p. 20.
- Azuela, Salvador.- "Retorno a Nervo".- Novedades.- 4 de noviembre de 1943.- Sección Editorial.- p. 3 y 17.
- Azuela, Salvador.- "Un Libro de Amado Nervo".- El Universal. 7 de febrero de 1953.- p. 3 y 17.
- Azuela, Salvador.- "Nervo en López Velarde".- El Universal.- 7 y 14 de marzo de 1947.
- Beláunde, Víctor Andrés.- "De la Vida de Nervo".- Nosotros.- Buenos Aires.- Junio 1919.- p.p. 206-211.
- Beristáin-Lozano.- Lengua y Literaturas Españolas.- 6a. Ed.- México.- 1971.- p. 37-39.
- Berrisso, Luis.- "Laude a Nervo".- Nosotros.- No. 122.- - - Buenos Aires.- junio 1919.- p.p. 305-7 y Revista de Revisitas.- México.- 2 de noviembre de 1919
- Blanco Fombona, Rufino.- "La Personalidad de Amado Nervo". - Revista de Revistas.- 24 de mayo de 1936. p. 20.
- Blanco Fombona, Rufino.- El Modernismo y los Poetas Modernistas.- Madrid, Mundo Latino.- 1929.- p.p. 253-270
- Brehm C., Mauricio.- "Ascética y Mística.- Lengua y Literaturas Españolas.- 2a. Ed.- Ed. Esfinge, S.A.- México, D.F.- - 1968.- p.p. 26-39
- Cabrera de Tablada, Nina.- José Juan Tablada en la Intimidad Imprenta Universitaria.- México.- 1954.- pp. 216.
- Calzada, Bernardo.- Amado Nervo y Ramón López Velarde.- Semblanzas.- Ed. Oasis.- México.- 1957.
- Darío, Rubén.- "Amado Nervo".- Cabezas.- Colección Crisol.-- No. 024.- Ed. Aguilar.- 1966.- p.p. 120-29.
- Darío, Rubén.- "Los Diplomáticos-poetas: Amado Nervo".- Revista Moderna.- México.- Setiembre 1909.
- Díaz Dufoo, Carlos.- "Un Libro de Amado Nervo".- El Universal.- 7 de febrero de 1953.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- Díaz Dufoo, Carlos.- "Monsieur le Christ".- Revista de Revis-
tas.- 24 de mayo de 1936.
- Díaz Dufoo, Carlos.- "De cómo Nervo conoció París".- Revista
de Revistas.- México.- 1o. de junio.- 1919.- p.p. 30-31.
- Díaz Echarri, Emiliano y Roca Franquesa, José Ma.- "Literatu-
ra Religiosa: Místicos y Ascéticos".- Historia General de -
la Literatura Española e Hispanoamericana.- Ed. Aguilar.- -
Madrid.- 1960.- p.p. 293-318.
- Díaz Echarri, Emiliano y Roca Franquesa, José Ma.- "Amado --
Nervo".- Historia General de la Literatura Española e Hispa-
noamericana.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1960.- p. 1222-24
- Díaz Echarri, Emiliano y Roca Franquesa, José Ma.- "El Moder-
nismo en América".- Historia General de la Literatura Espa-
ñola e Hispanoamericana.- Ed. Aguilar.- Madrid.- 1960.- p.-
p. 1214-1235.
- Díaz Plaja, Guillermo y Monterde, Francisco.- "Novelas del -
Modernismo".- Historia de la Literatura Española e Historia
de la Literatura Mexicana. Editorial Porrúa, S.A.- México.- -
1966.- p. 581.
- Díez Canedo.- "Amado Nervo".- Letras de América.- El Colegio
de México.- 1944.- p.p. 123-131
- D'Chumacero, Rosalía.- "Como conoció Nervo a la Amada Inmo-
vil".- Jueves de Excelsior.- 10/IX/70
- Domínguez, Luis Adolfo.- "El Olvidado Nervo".- Revista de la
Universidad de México.- Vol. XXIV.- No. 12.- 12 de agosto -
1970.- p.p. 27-8
- Durán, Manuel.- Genio y Figura de Amado Nervo.- Eudeba.- ---
Buenos Aires.- 1969.
- Echeverría del Prado, Vicente.- "Reseña al artículo de Luis-
Lamothe. Hábleme del modernista Amado Nervo".- Revista - --
Iberoamericana de Bibl. de A.N.- Monografías Bibliográficas
México, 1925.
- Estrada, Genaro.- Bibliografía de Amado Nervo.- México.- 1925
p.p. 38.
- Fernández, Enrique.- "La Excomiñón de Amado Nervo".- Gale-
ría.- p.p. 235-242
- Frías y Soto, Hilarión.- El Bachiller por Amado Nervo.- - --
Siglo XIX.- 1895.
- Fuentes, Carlos.- Cumpleaños.- Editorial Joaquín Moritz.- --
México.- 1969.- Serie del Volador.- 115 p.p.
- Ghiraldo, Alberto.- El Archivo de Rubén Darío.- Ed. Lozada.-
Buenos Aires.- 1943.- 508 p.p.
- Ghiraldo, Alberto.- "Las Paradojas de D. Miguel de Unamuno".
Archivo de Rubén Darío.- Ed. Lozada.- Buenos Aires.- 1943.-
p. 29-56

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- Ghiraldo, Alberto.- "Epistolario de Amado Nervo".- Archivo - de Rubén Darío.- Ed. Losada.- Buenos Aires.- 1943.- p.147 - 155.
- González, Casanova, Henrique.- "El Libro de la Semana".- La Prosa de Amado Nervo.- No. 194.- Diciembre 1952.- p. 7.
- González, Genaro María.- "Amado Nervo: Su Pensamiento Social" Diorama de la Cultura.- 23 de agosto de 1970. p.p. 8,9 y 16
- González Peña, Carlos.- Hablando con Amado Nervo.- 5 de julio de 1918.
- Gutiérrez Nájera, Manuel.- "La primera del Calasanz".-Revista Azul.- Tomo II.- 11 de noviembre de 1894.- p.p. 21-3.
- Henríquez Ureña, Max.- Breve Historia del Modernismo.- Fondo de Cultura Económica.- México, Buenos Aires.- 1962.- p.p. - 472-77
- Hernán, Rosales.- Amado Nervo, La Feralta y Rosas.- Herrero-Hermanos, Sucs.- México.- 1926.- p.p. 5-82
- Hernán, Rosales.- "El Amado Nervo Desconocido".- El Universal Ilustrado.- 8 de febrero de 1923 y 5 de julio de 1919.
- Hernández, Emiliano.- "Amado Nervo".- El Mundo Ilustrado.- - México.- 8 de junio de 1913.
- Herrera y Sierra, Amada Marcela.- Amado Nervo, su Vida y su Prosa.- Tesis.- Centro Cultural Universitario.- México.- -- 1952.- p.p. 231
- Jiménez, Juan Ramón.- Nota sobre El Exodo.- en Helios.- (Reprod. por Revista Mod.) México.- Noviembre 1903 p.p. 210-2.
- Jiménez, Guillermo.- A.N. y la Crítica Lit. Noticias Biográficas de J.M. González de Mendoza.- México.- Botas e Hijo,- S.A. p.p. 191.
- Jiménez Rueda, Julio.- Letras Mexicanas.- Tierra Firme.- No. 3.- Fondo de Cultura Económica.- 1944.- p.p. 175-6.
- Jiménez Rueda, Julio.- Historia de la literatura Mexicana.-- Ediciones Botas.- México.- 1942.- p.p. 208-211.
- Junco, Alfonso.- "Sobre el Misticismo de Amado Nervo.- en: - Fisonomías.- Buenos Aires.- 1927.- y 1943.
- Lamothe, Louis G.- Háblame del Modernista Mexicano: Amado Nervo.- Porrúa.- 1963.- p.p.134
- López N., Fróylán M.- "Amado Inmortal".- Diorama Cultural de Excelsior.- 30 de agosto de 1970.- p. 7.
- López Velarde, Ramón.- "La Magia de Nervo".- Amado Nervo y la Crítica.- Lit. Mex.- notas.- 1914.- p. 111-112

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- López Velarde, Ramón.- Poesías, cartas, documentos e iconografía.- Imprenta Universitaria.- Pról. y recopilación de Elena Molina Ortega.- Mexico.- 1952.- p.p.110.
- López Velarde, Ramón.- "La Magia de Nervo".- El Don de febrero y otras prosas.- Pról. y recopilación de Elena Molina Ortega.- Imprenta Universitaria.- México.- 1952.- p.p. 321.
- López Velarde, Ramón.- El Don de febrero y otras prosas.- -- Prólogo y recopilación de Elena Molina Ortega.- Imprenta -- Universitaria.- México.- 1952.- 365 p.p.
- Magdaleno, Mauricio.- "Nervo Esencial".- El Universal.- México.- 9 de enero de 1945.- p. 3.
- Manus, Mario.- "El Don de la Oración Poética en Amado Nervo" El Espíritu de México en Argentina.- Institución Cultural - Argentina.- 1945.- p. 107-119.
- Martínez, José Luis.- "Situación de Amado Nervo".- Literatura Mexicana del Siglo XX.- 1949.- Ed. Librería Robredo.- p. p. 147-153.
- Mejía Sánchez, Ernesto.- "De Unamuno y Nervo".- Anuario de Letras.- Año IV.- Filosofía y Letras.- Mexico.- 1969.- p.p. 203-235.
- Mejía Sánchez, Ernesto.- "El Centenario de Amado Nervo".- El Gallo Ilustrado de El Día.- 27 de agosto de 1970.
- Mejía Sánchez, Ernesto.- Prólogo a Amado Nervo.- Ed. Porrúa. Mexico 1971.- Colecc. Sepan Cuentos No. 175.- p.p. IX-XXIII
- Mejía Sánchez, Ernesto.- Prólogo a Amado Nervo.- Ed. Porrúa. Colecc. Sepan Cuentos.- No. 171.- México 1971.p.p. IX-XXIII
- Meléndez, Concha.- Amado Nervo.- Nueva York.- "Instituto de las Españas".- 1926.- 86 p.p.
- Méndez Plancarte, Gabriel.- "Noticia Biográfica".- Obras Completas.- Tomo II.- Madrid 1952.- p.p. 1211-1220
- Méndez Plancarte, Gabriel.- "Síntesis Crítica".- Obras Completas.- Tomo II.- Madrid 1952.- p.p. 1221-1234.
- Méndez Plancarte, Gabriel.- "Amado Nervo inédito y actual".- Abside.- México.- 1943.- Vol. VII.- No. 2 p.p.175-87.
- Méndez Plancarte, Alfonso.- Amado Nervo, Mañana del Poeta.-- Páginas Inéditas, publicadas y glosadas.- México.- Botas. - 1938.
- Mendieta Alatorre, Angeles.- "El Homenaje a Nervo en Nayarit" El Nacional.- 18 de agosto de 1965.- p. 3.
- Menton, Seymour.- "El Modernismo".- El Cuento Hispanoamericano no.- Colecc. Fondo de Cultura Económica.- Colecc. Pop. No.- 51.- Tomo I.- México, Buenos Aires.- 1964.- p.p. 165-220

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

-63-

Monterde, Francisco.- "Amado Nervo en Cultura Mexicana".- Aspectos Literarios.- Editorial Intercontinental.- México.- 1946.- p.p. 277-286.

Navarro, Joaquina.- La Novela Realista Mexicana.- 1a. Ed.- - México.- 1955.- p.p. 333.

Nervo, Biografía y Crítica.- Homenaje a la memoria del poeta organizado por Universidad Nacional.- 1919.

Ortiz de Montellano, Bernardo.- Figura, Amor y Muerte de Amado Nervo.- Vidas Mexicanas.- Ed. Xóchitl.- 1943.- Vol. - 10.- 178 p.p.

Pacheco, José Emilio.- Prólogo a: Antología del Modernismo.- Biblioteca del Estudiante Universitario.- UNAM.- 1970.- Tomo II.- p. 1-28.

Padilla Pimentel, Miguel.- Psicopatología de El Bachiller.- Estudio Psicoanalítico del Personaje Central (Felipe).- Trabajo Inédito.- 3 p.p.

Paredes Paz, Margarita.- La Cultura en México: Amado Nervo y su generación y el panorama de las Letras Mexicanas.- "La República".- México.- 15 de mayo de 1949.

Fellicer, Carlos.- "Yo te bendigo vida".- Revista de la Universidad de México.- Agosto de 1970.- Vol. XXIV.- Fo. 12.- - p.p. 5-9

Feña, Rafael Angel de la.- Nervo Amado. El Bachiller.- Crítica.- Carta Abierta al Sr. Amado Nervo y estudio crítico de- El Bachiller.- Obras.- p.p. 136-156.

Próspero.- Nervo Poeta Amado.- Publicación de Excelsior, Cía. Editorial, S.C.L. p- 9-57.

Puga y Acal, Manuel.- "La Muerte de Amado Nervo".- Revista Mexicana de Derecho Internacional.- Tomo I.- junio 1919.- - No. 2 p.p. 306-315.

Ramos Arce, Ma. de los Angeles.- Estudio sobre la Evolución Religiosa de Amado Nervo.- Tesis de Doctorado en Letras de- la UNAM.- 1936.- p.p. 124.

Ramírez, Javier.- "La Palabra de Nervo".- El Libro y La Vida El día.- No. 22.- 10 de mayo de 1970.- p.p. 8-9.

Rees, Leonor.- Amado Nervo.- Tesis.- Escuela de Verano.- UNAM 1936.- 83 p.p.

Revueltas, Eugenia.- Revaloración Poética de Amado Nervo.- - Revista de la Universidad de México.- Agosto 1970.- No. 12.- Vol. XXIV.

Reyes, Alfonso.- "Carta a Juana Ibarborou"-Tránsito de Amado Nervo.- Letras Mexicanas.- Fondo de Cultura Económica.- Obras completas, de Alfonso Reyes.- Tomo VIII.- 1a. Ed.- - 1958.- p.p. 31-8

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- Reyes, Alfonso.- "Tránsito de Amado Nervo".- Obras Completas
Fondo de Cultura Económica.- México 1958.- p.p. 20-30.
- Reyes, Alfonso.- "L Serenidad de Amado Nervo".- Obras Comple-
tas.- Tomo VIII.- 1958.- p. 12-19.
- Reyes, Alfonso.- "El Camino de Amado Nervo".- Obras Comple--
tas.- Tomo VIII.- Fondo de Cultura Económica.- México 1958.
p.p. 20-30.
- Reyes, Alfonso.- "El Viaje de Amado Nervo".- Obras Completas
Letras Mexicanas.- Fondo de Cultura Económica.- Tomo VIII.-
12 Ed.- 1958.- p.p. 39-49.
- Reyes Palma, Francisco.- "Dos Contemporáneos de Nervo; Julio
y José Guadalupe.- Revista de la Universidad de México.- --
Vol. XXIV.- No. 12.- 12 de agosto 1970.- p.p. 22-6.
- Reyes Nevares, Salvador.- "La Prosa de Amado Nervo".- Revis-
ta de la Universidad de México.- Vol. XXIV.- No. 12.- 12 de
agosto de 1970.- p.p. 17-21
- Rius Facius, Antonio.- "Pasión y Muerte de Amado Nervo".- en
Comercio.- Vol. XII.- No. 120.- Octubre 1970.- p.p. 21-23.
- Rosales, Hernán.- Amado Nervo, La Peralta y Rosas.- Herrero-
Hermanos.- Sucs.- Méx.- 1926.- p.p. 5-82.
- Rosales, Hernán.- "El Amado Nervo Desconocido".- El Universal
Ilustrado.- 8 de febrero de 1923 y 5 de julio de 1919.
- Salem, Luis D.- "Amado Nervo".- La Biblia y La Lira.- Colecc
Estudios.- No. 1.- Coyoacán, D.F.- 1964.- p.p. 30-36.
- Sánchez Galindo, Antonio.- "Amado Nervo a Cien Años de su Na-
cimiento".- El Día.- El Libro y La vida.- No. 27.- domingo-
19 de julio de 1970.- p.p. 4-5.
- Semprum, Jesús.- Amado Nervo y su Obra.- Crítica Literaria.-
Caracas.- 1959.- p.p. 259-265.
- Sierra, Justo.- "Epistolario y papeles privados".- Obras Com-
pletas.- Tomo XIV.- UNAM.- 1949.- p.p. 389, 392 y 371-2.
- Sierra, Justo.- "El Beato Calasanz".- Obras Completas.- Tomo
I.- UNAM.- México.- 1948.- p.p. 438-456.
- Unamuno, Miguel de.- Nervo Amado. Biografía y Crítica.- La -
Voz Baja de Amado Nervo.- Nervo Amado: Los Jardines Interio-
res.- 1920.- Obras Completas.- Tomo VII.- p.p. 9-23.
- Unamuno, Miguel de.- Vida de Don Quijote y Sancho.- Colecc.-
Austral.- No. 23.- Espasa Calpe, S.A.- 12 Ed.- 1961. 230 p.
- Unamuno, Miguel de.- "Rubén Darío".- Obras Completas.- Tomo
II.- Aguilar.- Madrid.- 1967.- p.p. 16-7
- Unamuno, Miguel de.- "Mi Religión".- Obras Completas.- Tomo
II.- Aguilar.- Madrid.- 1967.- p.p. 369-375.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- Nervo, Amado.- "Fuegos Fatuos".- Obras Completas.- Ed. - - Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 491-708.
- Nervo, Amado.- "La Semana".- Obras Completas.- Ed. Aguilar 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 733-1155.
- Nervo, Amado.- "Crónicas de Europa".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1157-1276.
- Nervo, Amado.- "La Ultima Vanidad".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1277-1309.
- Nervo, Amado.- "Algunos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1311-1373.
- Nervo, Amado.- "Viajes".- Obras Completas.- Ed. Aguilar. - 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1377-1424.
- Nervo, Amado.- "El Exodo y Las Flores del Camino".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- 2a. Ed.- Madrid.- 1955.- p. 1425-1481.
- Nervo, Amado.- "Semblanzas Intimas".- Obras Completas.-Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 9 - 34.
- Nervo, Amado.- "La Lengua y La Literatura".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 35-310.
- Nervo, Amado.- "Crítica Literaria".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 311-402.
- Nervo, Amado.- "Lecturas Literarias".- Obras Completas.- - Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p.- 403-430.
- Nervo, Amado.- "Juana de Asbaje".- Obras Completas.- Ed. - Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 431-489.
- Nervo, Amado.- "Conferencias-Discursos".- Obras Completas. Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 493-529.
- Nervo, Amado.- "Ensayos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 533-543.
- Nervo, Amado.- "Mis Filosofías".- Obras Completas.- Ed. - - Aguilar.- Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 545-590.
- Nervo, Amado.- "Ellos".- Obras Completas.- Ed. Aguilar.- - Tomo II.- Madrid.- 1952.- p. 591-637.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

- Unamuno, Miguel de.- "Arte y Cosmopolitismo".- Obras Completas.- Tomo II.- Aguilar.- Madrid.- 1967.- p.p. 1187-1195.
- Urbina, Luis G.- La Vida Literaria de México.- Colecc. de Escritores Mexicanos.- No. 27.- Fábic. y Pról. de Antonio Castro Leal.- Editorial Porrúa.- México.- 1946.- p.p. 192-198.
- Urbina, Luis G.- "La Semana".- El Mundo Ilustrado.- México.- 16 de julio de 1905.
- Urbina, Luis G.- "La Presentación de Amado Nervo".- Magazine El Dictamen.- Veracruz.- 19 de enero de 1947.- p. 6.
- Valera, Fernando.- "Pensamiento Filosófico e Inclinationes Místicas de D. Juan Valera".- México en la Cultura de Novedades.- junio 7-70.- p. 6.- 2a., 3a., 4a., 5a. columnas.
- Valera, Juan.- Pepita Jiménez.- Aguilar.- Colecc. Crisol.- - No. 014.- México.- Madrid, B.A.- 1959.- 612 p.p.
- Vargas, Gracia Ma.- El Cuento y la Novela Corta en México.-- (en algunos escritores del siglo XIX.- Tesis.- 1937.- p.p.- 107-120.
- Xirau, Ramón.- "Del Pensamiento de Amado Nervo".- (tema y -- variaciones) Revista de la Universidad de México.- Vol. XXIV No. 12.- agosto de 1970.- p.p. 10-15